La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
Nº 6

"Perdiendo" el mundo: El declive estadounidense en perspectiva
Noam Chomsky

Perspectivas de la relación China Bolivia
Arlen E. Ramírez Barajas

Propiedad privada y comunismo
Karl Marx

La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº6

©La Migraña
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja†kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz – Bolivia

Consejo editorial
Hector Ramirez, Gonzalo Gosalvez, Ariel Ibañez, Wara Godoy, Martín Moreira y Gabriel Limache.

Colaboración
Edgar Sánchez, Noan Chomsky, Arlen E. Ramírez Barajas, Karl Marx, Adriana Salvatierra, André Argandoña, Eduardo Lohnhoff Bruno

Edición y corrección
Gonzalo Gosalvez y Gabriel Limache.

Diseño
Gabriel Sánchez

Foto portada
Ajísai Katherine Loayza Arteaga

Artes y fotos
David Maldonado, José Luis Zarate, Tierra Sin Mal, David Siqueiros y Ajísai Katherine Loayza Artega.

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Distribución gratuita
Impreso en Bolivia
SPC Impresores S.A.

Febrero 2014

Reimpresión
Agosto 2015

Contenido

Fotografa: Ajísai Katherine Loayza Arteaga

I sección:
Para seguir pensando
el mundo desde Bolivia

Pág. 10 — Homenage a Hugo Zemelman
Resguardando el proceso, nuestro patrimonio
(Edgar Sánchez)

Pág. 14 — "Perdiendo" el mundo:
El declive estadounidense en perspectiva
(Noam Chomsky)

Pág. 28 — Perspectivas de la relación China-Bolivia
(Arlen E. Ramírez Barajas)

II sección:
Proyecto histórico y comunidad

Pág. 40 — Propiedad privada y comunismo
(Karl Marx)

Pág. 50 — Tras los pasos de aquel Fantasma
(Adriana Salvatierra)

Pág. 56 — Pensar una nueva sociedad:
Problemas lógicos y teóricos a vencer
(André Argandoña)

Pág. 64 — Libertad y necesidad en el comunismo
(Eduardo Lohnhoff Brunov)

III sección:
Ojo lector

Pág. 73 — Lectura recomendada por la Biblioteca y
Archivo Histórico de la Vicepresidencia del
Estado Plurinacional de Bolivia

La Migraña...

Editorial

La Migraña en esta oportunidad desea realizar un homenaje sencillo al profesor Hugo Zemelman, a través de las palabras de nuestro compañero Edgar Sánchez, por todo el compromiso que siempre ha brindado con mucha generosidad al Proceso de Cambio en Bolivia, pero también, particularmente a nuestra revista. Interesante leer la relación entre sujeto y proyecto histórico como eje de sus reflexiones. Nuestro homenaje porque está en la memoria viva de nuestro pueblo, porque es un sujeto cuya energía trasciende el tiempo para seguir generando dinámica, por ser un sujeto histórico.

Es necesario escudriñar en la estrategia estadounidense la situación de crisis o crítica situación en que se encuentra su economía, las tácticas concretas que desarrolla este imperio en la segunda mitad del siglo XX y su continuidad en la actualidad, la articulación geopolítica con el oriente asiático y con el Medio Oriente. Cada pueblo debe ganarse el derecho de hacer su propia historia y de universalizarla interculturalmente con los demás pueblos, pero un gran obstáculo con el que se topan los pueblos es, justamente, esta estrategia del imperio norteamericano que está sustentada “en el supuesto de que los Estados Unidos tienen derecho a controlar la mayor parte del mundo y que su se-

David Maldonado "Mi casa"

guridad requiere algo parecido al control mundial absoluto" (Noam Chomsky). Un elemento fundamental para pensar el mundo desde Bolivia es el seguimiento constante a las estrategias geopolíticas de dominación del imperio.

Pero, en esta geopolítica mundial, esa unipolaridad pretendida por ese afán de control absoluto fue quebrada por la emergencia de bloques regionales que se comprometen entre sí y generan intercambios y compromisos entre sus pueblos avanzando en unos caminos diferentes a los determinados por la hegemonía norteamericana y la institucionalidad mundial que ha puesto a su servicio. Sin embargo, también en este nuevo contexto de multipolaridad es importante conocer las perspectivas, tendencias y tareas que se abren para esta nueva realidad de cooperación alternativa. El desenvolvimiento económico y político de China en relación a todas las regiones del mundo y, en particular, en relación a Latinoamérica es provocativo como fascinante y, dentro de esta relación, la importancia de la relación China-Bolivia como una cooperación que plantea una serie de posibilidades económicas y políticas, así como tareas concretas para gestionar una cooperación internacional dentro de los marcos de los fundamentos de nuestro proyecto histórico explicitado en la Constitución Política del Estado y dentro de los requerimientos de la política mundial.

I Sección

Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

Autor: Mario Conde

Homenaje a Hugo Zemelman

Resguardando el proceso, nuestro patrimonio

No basta la congruencia ideológica porque aquí no se trata de remplazar el discurso ideológico por lo técnico, se trata que lo técnico pueda traducir a lo ideológico, por lo tanto, se trata de formar a la gente en esas dos dimensiones.

(Hugo Zemelman)

Edgar Sánchez

El pasado 3 de octubre nos llegó la triste noticia que el pensador latinoamericano Dr. Hugo Zemelman había fallecido en México, país que lo acogió desde el día que la dictadura de Pinochet forzó su salida como exiliado político, hasta el día de su muerte 40 años después. Pensador y académico latinoamericano, fue un renombrado profesor e investigador de el Colegio de México, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y la Universidad Nacional Autónoma de México.

Muchos orureños deben guardar en el recuerdo cuando este prestigioso pensador nos honró con su presencia, el 10 de marzo de 2011, para ser el principal conferencista en el Taller para el Desarrollo de la Metodología para la elaboración del Plan Estratégico Institucional de la Gobernación de Oruro.

En aquel evento, los que tuvimos la oportunidad y la fortuna de escuchar sus palabras, hablar con él y aprender de su vasta experiencia, descubrimos a un intelectual honesto que nos advertía de lo peligroso que podía resultar el tratar de "reducir la realidad a estructuras conceptuales" y proponía al contrario "un razonamiento crítico para evitar todo tipo de reduccionismo", que

Edgar Sánchez

Es boliviano, de profesión ingeniero en Informática. Fue secretario general de la Gobernación de Oruro. Actualmente es gerente del Fondo Nacional de Inversión Productiva y Social de Oruro.

permita leer "la realidad (como) un todo complejo producida por diferencias de estructura y sus parámetros específicos tales como escalas, ritmos temporales y distribución en el espacio".

Justamente, en aquella visita nos brindó una Conferencia Magistral denominada: *¿Qué sujeto se necesita para este proyecto histórico?*, en la cual Zemelman reflexiona sobre el problema que surge en la relación entre un proyecto histórico y los sujetos que lo vanguardizan, su viabilidad y potencialidades surgidas de sus propias circunstancias, condiciones e identidad.

Tierra sin Mal

Nos alertaba de lo imprescindible de buscar siempre un equilibrio entre la concepción ideológica como gran concepción de horizonte y el vínculo de la vida de los grupos humanos concretos con las políticas concretas —sean urbanos o rurales, sean mineros o comerciantes—, bajo pena (de no obrar así) de terminar perdiendo la relación con los mismos, los constructores del gran proyecto de una nueva sociedad. El proyecto que pierde este equilibrio "se queda sin sujetos y los sujetos que podrían haber sido potenciados en el marco de ese gran proyecto de sociedad vuelven a quedar reducidos a sus propios proyectos de reproducción porque ahí está su vida".

Ésta problemática es fundamental entenderla en el diseño de las políticas, es decir, las polí-

ticas que se van introduciendo supone saber manejar las instituciones, esto supone saber abordar el problema de la gestión de políticas: "¿cómo el manejo de una institución encargada de determinados paquetes de políticas de educación, económicas, etc., puede tener equilibrios en las dimensiones ideológicas y en las dimensiones técnicas?"

Por ello, el gran pensador resaltaba repetidamente la importancia y la necesidad de encarar la formación de cuadros dirigentes en Bolivia, que sean capaces de dirigir el proceso, "no basta la congruencia ideológica porque aquí no se trata de reemplazar el discurso ideológico por lo técnico, se trata de que lo técnico pueda traducir a lo ideológico, por lo tanto, se trata de formar a la gente en esas dos dimensiones", porque "la ideología es el gran rumbo, me da la gran dirección que me permite invitar a la gente y movilizarla, pero no funcionaría si no existieran políticas concretas que medien entre el horizonte valórico y la vida concreta de la gente (entendida como grupos colectivos y no individuos)".

Entonces, ¿cual es el papel del sujeto en el proyecto transformador?, aquel que corresponda y respete a sus identidades, sus intereses y sus propias demandas, "pero a la vez aprendiendo o permitiendo que ellos entiendan que también se están transformando"(…)"si no entiende que a su vez el proyecto lo está transformando para mejorar, evidentemente puede trasformase ya no en sujeto de cambio sino en "grupo de presión o en clientelista; entonces caemos en una lógica colonial, esperando que el gobierno resuelva mis demandas y eso termina por socavar el proyecto".

A dos años de su visita a Oruro, sus palabras nos sorprenden por su frescura, vigencia y oportunidad para resguardar el Proceso de Cambio, patrimonio de todos nosotros.

Bibliografía

Conferencia de Hugo Zemelman en la Gobernación de Oruro, "¿Qué sujeto se necesita para este proceso?", 10 de marzo de 2011.

Conocimiento y sujetos sociales: Contribución al estudio del presente, Zemelman Hugo, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011.

Pensar teórico y pensar epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas, Zemelman Hugo, IPECAL, 2011.

La postura epistemológica de Hugo Zemelman, Gonzalo Rodríguez Zubieta, 2012.

"Perdiendo" el mundo:

El declive estadounidense en perspectiva Noam Chomsky[1]

Una organización recientemente formada, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), incluye a todos los países del hemisferio, además de los EE.UU. y Canadá. Si funciona realmente, eso sería un paso más en la decadencia norteamericana, en este caso en lo que siempre ha sido considerado como "el patio trasero".

Noam Chomsky

Los aniversarios significativos que se conmemoran en los Estados Unidos solemnemente son, por ejemplo: el ataque japonés a la base naval de Estados Unidos en Pearl Harbor. Lamentablemente otros se pasan por alto, y esos otros son los que pueden darnos lecciones valiosas acerca de lo que probablemente pueda pasar en el futuro. De hecho, en estos tiempos.

Por el momento nos estamos equivocando, deberíamos conmemorar el 50 aniversario de la decisión, del presidente John F. Kennedy, de lanzar el acto más destructivo y asesino de agresión del período pos-Segunda Guerra Mundial: la invasión de Vietnam del Sur, más tarde de toda Indochina, dejando a su paso millones de muertos y cuatro países devastados. Y con bajas aún mayores debido a los efectos del gran derrame en Vietnam del Sur) de los más letales agentes cancerígenos conocidos, que llevaron a la destrucción de la cubierta del suelo y los cultivos alimenticios.

El objetivo primordial era Vietnam del Sur. La agresión más tarde se extendió hacia el norte, y luego a la sociedad campesina remota del norte de Laos, y finalmente a Camboya rural, que fue bombardeada en un nivel impresionante más

Noam Chomsky

Es lingüista, filósofo, científico cognitivo, lógico, historiador, crítico político y activista estadounidense. Es profesor en el Departamento de Lingüística y Filosofía del MIT, donde ha trabajado durante más de 50 años. Además de su trabajo en lingüística, ha escrito sobre la guerra, la política y los medios de comunicación. Es autor de más de 100 libros. Ha sido descrito como el "*padre de la lingüística moderna*" y una figura importante de la filosofía analítica.

grande que todas las operaciones aéreas aliadas en el Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, incluidas las dos bombas atómicas lanzada sobre Hiroshima y Nagasaki. Las órdenes de Henry Kissinger[2] se estaban llevando a cabo en el sentido de: "cualquier cosa que se mueva, cualquier cosa que vuele". Un llamado al genocidio que es raro en el registro histórico. Poco de esto se recuerda en los Estados Unidos. La mayoría apenas se conocía más allá de los estrechos círculos de activistas.

Cuando la invasión fue lanzada hace 50 años, la preocupación era tan ligera que hubo pocos

esfuerzos para justificarla, apenas una apasionada petición del presidente de que "estamos en contra de todo el mundo porque existe una conspiración monolítica y despiadada que se basa principalmente en medios encubiertos para expandir su esfera de influencia" y si la conspiración logra sus fines en Laos y Vietnam, "las puertas se abrirán completamente".

Por otra parte, advirtió que "la complacencia, la auto-indulgencia y las sociedades blandas están a punto de ser barridas con los escombros de la historia [y] solo los fuertes… posiblemente puedan sobrevivir"; en este caso, la reflexión era sobre el fracaso de la agresión y terror de Estados Unidos para aplastar la independencia de Cuba.

Las protestas llegaron después de más de media docena de años. El respetado especialista en Vietnam historiador militar, no pacifista, Bernard Fall, prevé que "Vietnam como entidad cultural e histórica ... está amenazada de extinción ... [como] ... esa tierra muere literalmente bajo los golpes de la mayor maquinaria militar jamás desatada en un área de este tamaño". Se refería de nuevo a Vietnam del Sur.

Cuando la guerra terminó después de ocho años horrendos, más tarde, la opinión dominante estaba dividida entre los que describían la guerra como una "causa noble" que podría haberse ganado con más dedicación; y, en el extremo opuesto, los críticos que dicen que fue "un error" que resultó demasiado costoso. En 1977, el presidente Carter despertó poca atención cuando explicó que no se tenía deudas con Vietnam, porque "la destrucción fue mutua".

Hay lecciones importantes de todo esto hoy en día, incluso al margen de otro recordatorio que dice que solo los débiles y derrotados son los llamados a rendir cuentas por sus crímenes. Una lección es que para entender lo que está pasando, debemos prestar atención no solo a los eventos críticos del mundo real, —a menudo expulsados de la historia—, sino también a lo que los líderes y la élite de opinión creen, no obstante sean creencias teñidas de fantasía. Otra lección es que, además de los vuelos de la fantasía inventados para aterrorizar y movilizar al público (y tal vez algunos creen que están atrapados en su propia retórica), también existe la planificación geoestratégica basada en principios que son racionales y estables durante largos períodos de tiempo, ya que están arraigados en instituciones estables y en sus preocupaciones. Eso es cierto también en el caso de Vietnam. Voy a retomar esa cuestión, subrayando que los factores persistentes en la acción del Estado generalmente están bien escondidos.

La guerra de Irak es un caso ilustrativo. Fue "vendida" a un público aterrorizado con los motivos habituales de defensa propia en contra de una amenaza increíble para la supervivencia: George W. Bush y Tony Blair quienes declararon que la "única pregunta" era si Saddam Hussein iba a terminar sus programas de desarrollo de armas de destrucción masiva. Cuando la única pregunta recibió la respuesta equivocada, la retórica del gobierno se desplazó sin esfuerzo a nuestro "anhelo de democracia", y la opinión educada le siguió debidamente, fue todo lo habitual.

Más tarde, cuando la magnitud de la derrota de Estados Unidos en Irak se estaba convirtiendo en difícil de acallar, el gobierno admitió en voz baja lo que había sido claro desde el principio. En 2007-2008, el gobierno anunció oficialmente que en un acuerdo final se debe otorgar las bases militares de Estados Unidos y el derecho de las operaciones de combate, y debe privilegiar a los inversionistas estadounidenses en el sistema energético exigiendo después a regañadientes el abandono de la resistencia iraquí. Y todos los bienes colectivos guardados por la población.

Medición de la decadencia norteamericana

Con estas lecciones en mente, es útil examinar lo que se destaca en las principales revistas de política y de opinión de hoy en día. Sigamos con el más prestigioso de los diarios establecidos de Relaciones Exteriores. El título a todo volumen en la portada del número de diciembre 2011 se lee en negrilla: **"¿Está perdida América?"**

El título del artículo aboga por "reducción de personal" en las "misiones humanitarias" en el extranjero que están consumiendo la riqueza del país, con el fin de detener el declive estadounidense que es el tema principal del discurso de los asuntos internacionales, por lo general acompañado por el corolario de que el poder se está desplazando hacia el Este, a China y (tal vez) India.

Jorge Luis Zarate

Los artículos principales se localizan en Israel y Palestina. El primer articulo, que es de los dos altos funcionarios israelíes, se titula "El problema es el rechazo palestino": el conflicto no puede ser resuelto porque los palestinos se niegan a reconocer a Israel como un Estado judío. Conforme con ello a la práctica diplomática estándar: los Estados son reconocidos, pero no privilegiados sectores dentro de ellos. La demanda es poco más que un nuevo dispositivo para detener la amenaza de la solución política que socavaría los objetivos expansionistas de Israel. La posición opuesta, defendida por un profesor estadounidense, se titula "El problema es la ocupación". El subtítulo dice: "¿Cómo la ocupación está destruyendo a la nación?". ¿Qué nación? Israel, por supuesto. Los artículos vinculados aparecen bajo el título "Israel en estado de sitio".

El número de enero de 2012 cuenta con una nueva llamada a bombardear Irán, antes que sea demasiado tarde. Además realiza una advertencia de "los peligros de la disuasión", el autor sugiere que "los escépticos de la acción militar no aprecian el verdadero peligro de que Irán pueda poseer armas nucleares, esto supone que peligran los intereses de Estados Unidos en el Medio Oriente y más allá. Y sus pronósticos sombríos suponen que la cura sería peor que la enfermedad… es decir, que las consecuencias de un asalto de Estados Unidos contra Irán serían tan malas o peores que las de Irán, si logra sus ambiciones nucleares, pero es una suposición errónea. La verdad es que un ataque militar si la intención es la destrucción del programa nuclear de Irán, si se gestiona con cuidado, podría prescindir de la región y al mundo una amenaza muy real y mejorar dramáticamente a largo plazo la seguridad nacional de Estados Unidos".

Otros argumentan que los costos serían demasiado altos, algunos incluso señalan que un ataque violaría el derecho internacional —como lo hace la posición de los moderados, que entregan regularmente amenazas de violencia, en violación de la Carta de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Revisando las preocupaciones dominantes de turno

El declive estadounidense es real, hasta la visión apocalíptica de la clase dominante, que refleja una percepción de que cualquier cosa que salga del control total de los Estados Unidos significaría un desastre total en algunos casos. A pesar de los lamentos, los Estados Unidos sigue siendo la potencia dominante del mundo por un amplio márgen, y ningún competidor está a la vista, no solo en la dimensión militar en la que, por supuesto, los Estados Unidos tiene rival.

China e India han registrado un rápido (aunque muy desigual) crecimiento, pero siguen siendo países muy pobres, con enormes problemas internos que se enfrenta en el oeste. China es el principal centro de fabricación del mundo, pero en gran medida como una planta de ensamblaje periférica de las potencias industriales avanzadas y de las multinacionales occidentales. Es probable que cambie con el tiempo. La manufactura ofrece regularmente la base para la innovación y los avances a menudo, como ahora sucede en China. Un ejemplo que ha impresionado a los especialistas occidentales es el aprovechamiento de China en el creciente mercado mundial de paneles solares, no sobre la base de mano de obra barata, sino por una planificación coordinada y, cada vez más innovadora.

Pero los problemas que enfrenta China son graves. Algunos son demográficos, revisando en *Science*, la principal revista de ciencia semanal de los Estados Unidos, en la cual el estudio muestra que la mortalidad se redujo drásticamente en China durante los años maoístas, sobre todo a raíz del desarrollo económico y la mejora de los servicios de educación y salud, en especial el movimiento de higiene pública que dio lugar a un fuerte descenso de la mortalidad por enfermedades infecciosas". Este progreso terminó con el inicio de las reformas capitalistas hace 30 años, y la tasa de mortalidad ha aumentado desde entonces.

Por otra parte, el reciente crecimiento económico de China se ha basado fundamentalmente en un "bono demográfico", una población en edad de trabajar muy grande. "Pero la ventana para cosechar este bono podría cerrarse pronto", con un "profundo impacto en el desarrollo": "El exceso de mano de obra barata, que es uno de los principales factores que impulsan el milagro económico de China, ya no está disponible". La demografía es uno de los problemas serios por delante. Para la India, los problemas son mucho más graves.

No todas las voces prominentes prevén declive estadounidense. Entre los medios de comunicación internacionales, no hay nada más serio y responsable que el *London Financial Times* que recientemente ha dedicado una página completa a la expectativa optimista de que la nueva tecnología para la extracción de combustibles fósiles norteamericanos podría permitir que los Estados Unidos se convertiese en independiente de energía, por lo tanto, podría mantener su hegemonía global durante un siglo.

Casi al mismo tiempo, la Agencia Internacional de Energía informó que, con el rápido aumento de emisiones de carbono derivadas de los combustibles fósiles, el límite de seguridad se alcanzará antes del 2017 si el mundo continúa en su curso actual. "La puerta se está cerrando", señaló el economista jefe de la AIE, y también dijo, que muy pronto "se cerrará para siempre".

Poco antes de que el Departamento de Energía de Estados Unidos informará las cifras más recientes de emisiones de dióxido de carbono, que "saltaron por la cantidad más grande de la historia" a un nivel más alto que el peor escenario previsto por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Eso no fue una sorpresa para muchos científicos, incluido el programa del MIT sobre el cambio climático, que durante años ha advertido de que las predicciones del IPCC son demasiado conservadoras.

Los críticos de las predicciones del IPCC no reciben prácticamente ninguna atención pública, a diferencia de la franja de pesimistas que son apoyados por el sector empresarial, junto con enormes campañas de propaganda que han llevado a los estadounidenses fuera del espectro internacional y a la ignorancia estas amenazas latentes. El apoyo empresarial también se traduce directamente al poder político. La negación es parte del catecismo que debe ser entonado por los candidatos republicanos en la campaña electoral una farsa ya en curso, y en el Congreso son lo suficientemente potentes como para abortar los esfuerzos para investigar los efectos del calentamiento global, por no hablar de hacer algo en serio.

En resumen, la decadencia norteamericana quizás se puede frenar si abandonamos la esperanza de supervivencia decente, perspectivas que son demasiado reales dada la correlación de fuerzas en el mundo.

"Perder" China y Vietnam

Dejando a un lado esos pensamientos desagradables, una mirada cercana a la decadencia de Estados Unidos muestra que China en realidad juega un papel importante, como lo ha hecho durante 60 años. La decadencia que ahora provoca tal preocupación no es un fenómeno reciente. Se remonta a finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos tenían la mitad de la riqueza del mundo y una seguridad incomparable y de alcance global. Los planificadores eran naturalmente muy conscientes de la enorme disparidad de poder, y la intención de que siga siendo así.

El punto de vista básico fue resumido con admirable franqueza en un documento de Estado de 1948 (PPS 23). El autor fue uno de los arquitectos del Nuevo Orden Mundial, el presidente del Departamento de Planificación de Políticas de Estado, el respetado estadista y erudito George Kennan[3], señaló que el objetivo político central era mantener la "posición de disparidad" que separaba nuestra enorme riqueza de la pobreza de los otros. Para lograr ese objetivo, aconsejó: "Debemos dejar de hablar de objetivos vagos e irreales ... como los derechos humanos, la elevación del nivel de vida, y la democratización", y hay que "tratar los conceptos directos de poder", no "obstaculizar con consignas idealistas".

Kennan se refería específicamente a Asia, pero las observaciones se generalizaron, salvo excepciones, para los participantes en el sistema global administrada por Estados Unidos. Se entiende bien que las "consignas idealistas" eran visibles por los demás, incluidas las clases intelectuales, y que se esperaba que estos las promulguen.

Los planes que Kennan ayudó a formular e implementar daban por sentado que los Estados Unidos controlarían el Hemisferio Occidental, el Lejano Oriente, el antiguo imperio británico (incluidos los incomparables recursos energéticos de Oriente Medio), y como sea posible la gran parte de Euroasia, de manera crucial de sus centros comerciales e industriales. No se trataba de objetivos poco realistas, teniendo en cuenta la distribución del poder. Pero su declive lo acompañaba.

En 1949, China declaró la independencia, un evento conocido en el discurso occidental como "la pérdida de China" —en los Estados Unidos—

Construyendo Comunismo

con amargas recriminaciones y los conflictos sobre quién fue el responsable de esa pérdida. La terminología es reveladora, solo es posible perder algo que uno posee. La suposición tácita era que los Estados Unidos poseía China por derecho, junto con la mayoría del resto del mundo, por mucho que los planificadores de la posguerra supongan.

La "pérdida de China" fue el primer paso importante en la "decadencia de Estados Unidos". Tuvo importantes consecuencias políticas. Una de ellas fue la decisión inmediata para apoyar los esfuerzos de Francia, para reconquistar su antigua colonia de Indochina por lo que también, no todo estaría "perdido".

Sí Indochina no era una preocupación, a pesar de las afirmaciones sobre sus ricos recursos por el presidente Eisenhower y otros. Más bien, la preocupación era la "teoría del dominó", que es a menudo ridiculizado: cuando el dominó no cae. Pero sigue siendo un principio rector de la política porque es bastante racional. Para adoptar la versión de Henry Kissinger, una región que cae fuera del control puede convertirse en un "virus" que "pueda extender el contagio", induciendo a otros a seguir el mismo camino.

En el caso de Vietnam, la preocupación era que el virus del desarrollo independiente pudiera infectar a Indonesia, que realmente no tienen recursos ricos. Y eso podría conducir al Japón —el "superdominó" como fue llamado por el destacado historiador de Asia John Dower— a "adaptarse" hacia un Asia independiente como su centro tecnológico e industrial en un sistema que escaparía al alcance del poder de Estados Unidos; eso significaría, en efecto, que los Estados Unidos había perdido la parte del Pacífico en la Segunda Guerra Mundial, luchó para evitar el intento de que Japón estableciera un nuevo orden en Asia.

La manera de lidiar con este problema es claro: destruir el virus e "inocular" a los que pudieran estar infectados. En el caso de Vietnam, la elección racional era destruir cualquier esperanza de desarrollo independiente exitoso e imponer dictaduras brutales en las regiones circundantes. Estas tareas se han realizado con éxito, aunque la historia tiene su propia astucia y algo similar a lo que se temía desde entonces ha venido desarrollando en Asia

oriental, para gran consternación de Washington.

La victoria más importante de las guerras de Indochina fue en 1965 cuando un golpe militar apoyado por Estados Unidos en Indonesia, liderado por el General Suharto llevó a cabo crímenes masivos por la CIA que se compararon a los de Hitler, Stalin y Mao. La "masacre asombrosamente masiva", como el *New York Times* lo describió, se informó con precisión a través de la corriente principal y con una euforia desenfrenada. Se trataba de "un rayo de luz en Asia", como el comentarista célebre liberal James Reston escribió en el *Times*. El golpe de Estado puso fin a la amenaza de la democracia mediante la demolición de un partido político de masas empobrecidas, estableció una dictadura que pasó a compilar uno de los peores historiales de derechos humanos en el mundo y arrojó las riquezas del país abierto a los inversores occidentales. No es de extrañar que, después de muchos otros horrores, incluida la invasión casi genocida de Timor Oriental, Suharto fue bien recibido por la administración Clinton en 1995 como "nuestro tipo de hombre".

Años después de los grandes acontecimientos de 1965, McGeorge Bundy el asesor de Seguridad Nacional de Kennedy-Johnson pensó que habría sido prudente poner fin a la guerra de Vietnam en ese momento, con el "virus" virtualmente destruido y el dominó primordial sólidamente en su lugar, respaldado por otras dictaduras apoyadas por Estados Unidos en toda la región.

Procedimientos similares han sido habitualmente seguidos en otros lugares. Kissinger se refirió específicamente a la amenaza de la democracia socialista en Chile. Esa amenaza se terminó en otra fecha olvidada, lo que los latinoamericanos llaman "el primer 11/9", que en la violencia y los efectos amargos excedió lejos el 11/9 conmemorado en Occidente. Una dictadura feroz se impuso en Chile, una parte de la plaga de la represión brutal que se extendió por América Latina, llegando a Centroamérica bajo Reagan. Los virus han despertado gran preocupación en otros lugares, incluyendo el Medio Oriente, donde la amenaza del nacionalismo secular a menudo ha afectado los planificadores británicos y estadounidenses, induciéndolos a apoyar el fundamentalismo islámico radical para contrarrestarlo.

La concentración de la riqueza y la decadencia estadounidense

A pesar de estas victorias, continuó la decadencia norteamericana. En 1970, la cuota de la riqueza mundial en Estados Unidos se redujo a alrededor del 25 %, aproximadamente donde permanece todavía colosal, pero muy por debajo del final de la Segunda Guerra Mundial. Para entonces, el mundo industrial era "tripolar": el estadounidense, el alemán con sede en Europa y el de Asia con la región industrial más dinámica en ese momento con sede en Japón. Pero ahora son ellos, me refiero a las ex colonias japonesas Taiwán y Corea del Sur y más recientemente China.

Por ese tiempo, la decadencia norteamericana entró en una nueva fase: consciente de la caída auto-infligida. Desde la década de 1970, ha habido un cambio significativo en la economía de Estados Unidos, como planificadores, privados y estatales, desplazaron hacia la financiarización y la deslocalización de la producción, impulsada en parte por la disminución de la tasa de ganancia en la industria manufacturera nacional. Estas decisiones iniciaron un círculo vicioso en el que la riqueza se convirtió altamente concentrada (de manera dramática en el 0,1 % en los ingresos más altos de la población), la concentración de ceder el poder político, por lo tanto, una legislación para llevar un nuevo ciclo: la tributación y otras políticas fiscales, desregulación, cambios en la reglas del gobierno corporativo que permite grandes ganancias para los ejecutivos, etc.

Mientras tanto, para la mayoría, los salarios reales se estancaron en gran medida, y la gente era capaz de salir adelante solo por el fuerte aumento de las cargas de trabajo (mucho más allá de Europa), la deuda insostenible y las burbujas repetidas desde los años de Reagan creando riqueza de papel que inevitablemente desaparecía cuando penetraron y los autores fueron rescatados por el contribuyente. Paralelamente, el sistema político ha sido cada vez triturado y cuando ambas partes son impulsados más profundamente en los bolsillos corporativos con los crecientes costos de las elecciones, los republicanos a nivel de la farsa, los demócratas (ahora en gran parte a los antiguos "republicanos moderados") no se quedan atrás.

Un estudio reciente del Instituto de Política Económica, que ha sido la principal fuente de datos

de buena reputación en los años de estos acontecimientos, se titula *El incumplimiento por parte del diseño*, la frase "por diseño" es exacta. Otras opciones eran ciertamente posibles. Y como señala el estudio, el "fracaso" es clasista. No hay fracaso para los diseñadores, lejos de ello, por el contrario, las políticas son un fracaso para la gran mayoría, el 99 % en el imaginario de los movimientos *Occupy* y para el país, que ha disminuido y seguirá haciéndolo con estas políticas.

Un factor es la deslocalización de la fabricación. Como el ejemplo del panel solar que se mencionó, anteriormente, ilustra la capacidad de fabricación es la base y el estímulo a la innovación que lleva a estadios superiores de complejidad en la producción, el diseño y la invención. Eso, también, está siendo subcontratado, no es un problema para los "mandarines monetarios" sino que cada vez más las políticas de diseño, es un problema serio para los trabajadores y las clases medias, y un verdadero desastre para los más oprimidos, los afroamericanos, quienes nunca han escapado del legado de la esclavitud y sus horribles secuelas y cuya riqueza escasa prácticamente desapareció tras el colapsó de la burbuja inmobiliaria en 2008, lo que desencadenó la última crisis financiera, la peor hasta ahora.

El Camino Imperial: Disminución estadounidense en perspectiva

En los años de la disminución de la conciencia auto-infligida, las "perdidas" en casa siguieron aumentando en otros lugares. En la última década, por primera vez en 500 años, América del Sur ha tomado medidas eficaces para liberarse de la dominación occidental, otra pérdida seria. La región se ha movido hacia la integración y ha comenzado a abordar algunos de los terribles problemas internos de las sociedades gobernadas por élites en su mayoría europeizadas, pequeñas islas de extrema riqueza en un mar de miseria. También se han librado de todas las bases militares de Estados Unidos y de los controles del Fondo Monetario Internacional (FMI). Una organización recientemente formada, la Comunidad de Estados Caribeños (CELAC), incluye a todos los países del hemisferio, además de los Estados Unidos y Canadá. Si llega a funcionar, realmente, eso sería un paso más en la decadencia norteamericana, en este caso en lo que siempre ha sido considerado como "el patio trasero".

Más grave sería la pérdida de los países de MENA —Oriente Medio / África del Norte— que han sido considerados por los planificadores desde la década de 1940 como "una fuente estupenda de poder estratégico y uno de los mayores premios materiales de la historia del mundo." El control de las reservas energéticas de MENA daría el "control sustancial del mundo", en palabras de Roosevelt el influyente asesor.

Sin duda, si las proyecciones de un siglo de independencia energética de Estados Unidos sobre la base de los recursos energéticos de América del Norte resultan ser realistas, la importancia de controlar MENA disminuiría un poco, aunque probablemente no por mucho: la preocupación principal ha sido siempre el control de tener más acceso. Sin embargo, las probables consecuencias para el equilibrio del planeta son tan ominosas que la discusión puede ser en gran parte un ejercicio académico.

La Primavera Árabe, otro desarrollo de importancia histórica, podría presagiar por lo menos una "pérdida" parcial de los paises del MENA. Los Estados Unidos y sus aliados se han esforzado para evitar ese resultado hasta ahora, con un éxito considerable. Su política hacia las revueltas populares se ha mantenido estrechamente a las directrices estándar: apoyar a las fuerzas más susceptibles a la influencia y el control de Estados Unidos.

Dictadores favorecidos son tolerados, siempre y cuando puedan mantener el control (como en los principales estados petroleros). Cuando eso no es posible, entonces descartar y tratar de restaurar el antiguo régimen lo más plenamente posible (como en Túnez y Egipto). El patrón general es familiar: Somoza, Marcos, Duvalier, Mobutu, Suharto, y muchos otros. En un caso, Libia, fue intervenida por la fuerza de las tres potencias imperiales participando en una rebelión para derrocar a un dictador peculiar y poco fiable, abriendo el camino se espera un control más eficiente sobre los ricos recursos de Libia (petróleo principalmente, pero también el agua, interés para las empresas francesas). Una base posible para el Comando África de Estados Unidos. (hasta ahora restringido a Alemania), así como la reversión de la creciente penetración de China.

En cuanto a la política se observó pocas sorpresas. Fundamentalmente, es importante reducir la amenaza de la democracia en funcionamiento, en que la opinión popular va a influir significativamente en las políticas. Eso es otra vez la rutina, algo muy comprensible. Una mirada a los estudios de opinión pública llevados a cabo por los organismos electorales de Estados Unidos en los países de MENA explica fácilmente el temor occidental de la democracia auténtica, en la que la opinión pública va a influir significativamente en las políticas.

Israel y el Partido Republicano

Consideraciones similares se transfieren directamente a la segunda preocupación importante abordada en la edición de relaciones exteriores citadas en la primera parte de esta obra: el conflicto Israel-Palestina. El miedo a la democracia difícilmente podría ser expuesto más claramente en el presente caso. En enero de 2006, la elección se llevó a cabo en Palestina, se declararon libres y justas por observadores internacionales. La reacción inmediata de los Estados Unidos (y, por supuesto, de Israel), con Europa siguiendo cortésmente, fue imponer duras sanciones a los palestinos por haber votado de manera equivocada.

Eso no es algo nuevo. Es muy de acuerdo con el principio general y nada sorprendente hasta reconocido por la erudición convencional: los Estados Unidos apoya la democracia sí, y solo sí, los resultados están de acuerdo con sus objetivos estratégicos y económicos, esta es, la triste conclusión del neo-Reagan Thomas Carothers, el más cuidadoso y respetado analista académico de iniciativas para la "promoción de la democracia".

En términos más generales, desde hace 35 años, los Estados Unidos han liderado el campo de la intolerancia entre Israel y Palestina, el bloqueo de un consenso internacional pidiendo una solución política en términos muy conocidos para exigir su reiteración. El mantra occidental es que Israel busca negociaciones sin condiciones previas, mientras que los palestinos se niegan. Lo contrario es más preciso. Los Estados Unidos e Israel exigen requisitos estrictos, que son, por otra parte, diseñadas para asegurar que las negociaciones conduzcan tanto a la capitulación palestina sobre temas cruciales.

La primera condición es que las negociaciones deben ser supervisadas por Washington, que tiene mucho sentido como exigir que Irán supervise la negociación de conflictos entre suníes y chiíes en Irak. Negociaciones serias tendrían que estar bajo los auspicios de alguna parte neutral, preferiblemente uno que tenga un poco de respeto internacional, tal vez Brasil. Con las negociaciones se trate de resolver los conflictos entre los dos antagonistas: los Estados Unidos e Israel, por un lado; la mayor parte del mundo, por el otro.

La segunda condición es que Israel debe tener libertad para expandir sus asentamientos ilegales en Cisjordania. Teóricamente, los Estados Unidos se oponen a estas acciones, pero con un toque muy ligero, sin dejar de ofrecer apoyo económico, diplomático y militar. Cuando los Estados Unidos tienen algunas objeciones limitadas, muy fácilmente prohíbe las acciones, como en el caso del proyecto E-1 que une a Gran Jerusalén a la ciudad de Ma'aleh Adumim, prácticamente dividiendo en dos Cisjordania (una alta prioridad para los planificadores de Israel) pero nacieron algunas objeciones en Washington, por lo que Israel ha tenido que recurrir a medidas tortuosas para avanzar lejos en el proyecto.

La pretensión de la oposición alcanzó el nivel de farsa en febrero pasado cuando Obama vetó una resolución del Consejo de Seguridad pidiendo la ejecución de la política oficial de Estados Unidos (también añadiendo la observación incontrovertible de que los propios asentamientos son ilegales, al margen de expansión). Desde entonces se ha hablado poco de acabar con la provocación que significa la expansión de los asentamientos, que continúan según el estudio.

Por lo tanto, los representantes de israelíes y palestinos se preparaban para reunirse en Jordania en enero de 2011, Israel anunció las nuevas construcciones en Pisgat Zeev y Har Homa, áreas de Cisjordania que se ha declarado en la zona de gran expansión de Jerusalén, que se anexa, se estableció, y construida como la capital de Israel, todo ello en violación de las órdenes directas del Consejo de Seguridad. Otros movimientos de llevarse adelante el diseño más grandioso de separar los enclaves de Cisjordania quedarán a la administración palestina del centro político cultural, comercial de la vida palestina en la antigua Jerusalén.

Es comprensible que los derechos de los palestinos deberían ser marginados en la política y el discurso de los Estados Unidos Los palestinos no tienen la riqueza o el poder, ellos ofrecen prácticamente nada a las preocupaciones de la política estadounidense, de hecho, tienen valor negativo, como una molestia que despierta "la calle árabe".

Israel, en cambio, es un valioso aliado. Es una sociedad rica en gran parte militarizada, una industria sofisticada y de alta tecnología. Durante décadas, ha sido un aliado militar y estratégico de gran valor, sobre todo desde 1967, cuando se realizó un gran servicio a los Estados Unidos y a su aliado Arabia destruyendo el "virus" Nasserista. El establecimiento de la "relación especial" con Washington en todas las forma ha persistido desde entonces. También es un centro de crecimiento e inversión de alta tecnología para Estados Unidos De hecho, las industrias de alta tecnología y particularmente militares de los dos países están estrechamente vinculadas.

Ademas de estas consideraciones elementales de gran potencia en la política, hay factores culturales que no deben ser ignorados. El sionismo cristiano en Gran Bretaña y los Estados Unidos siempre fue precedida por el sionismo judío y ha sido un fenómeno de élite significativo con implicaciones claras en las políticas (incluida la Declaración Balfour). Cuando el general Allenby conquistó Jerusalén durante la Primera Guerra Mundial, fue aclamado por la prensa estadounidense como Ricardo Corazón de León, que por fin ganó las Cruzadas y expulsó a los paganos de la Tierra Santa. El siguiente paso era para "el pueblo elegido volver a la tierra prometida". La articulación de una visión común de élite, del secretario del Interior Harold Ickes y del presidente Franklin Roosevelt, describió la colonización judía de Palestina como un logro "sin comparación en la historia de la raza humana". Tales actitudes encuentran su lugar fácilmente en las doctrinas providencialistas que han sido un fuerte elemento en la cultura popular y en la élite desde los orígenes del país: la creencia de que Dios tiene un plan para el mundo, y que los Estados Unidos sustentan este plan bajo la dirección divina, se apoyan en una larga lista de figuras destacadas.

Por otra parte, el cristianismo evangélico es una fuerza popular importante en los Estados Unidos sobre todo en los extremos, los tiempos del fin del cristianismo evangélico también tiene un enorme alcance popular, vigorizado por el establecimiento de Israel en 1948, revitalizado aún más por la conquista del resto de Palestina en 1967 (todas las señales de un "Fin de los Tiempos y la Segunda Venida" se aproximan).

Estas fuerzas se han vuelto particularmente importantes desde los años de Reagan, ya que los republicanos han abandonado la pretensión de ser un partido político en el sentido tradicional, para dedicarse en este tránsito virtual de uniformidad para dar servicio a un pequeño porcentaje de los super-ricos y el sector empresarial. Sin embargo, la pequeña circunscripción que se sirve principalmente de la parte reconstruida no puede proveer votos, por lo que tienen que recurrir a otras personas.

La única opción es movilizar tendencias que siempre han estado presentes, aunque raramente como una fuerza política organizada: primordialmente nativistas temblando de miedo y odio, y elementos religiosos que son extremistas para los estándares internacionales, pero no en los Estados Unidos. Uno de los resultados es la reverencia por presuntas profecías bíblicas, por lo tanto, no solo el apoyo a Israel y sus conquistas de expansión, pero el amor apasionado por Israel, otra parte fundamental de la catequesis que debe ser entonado por los candidatos republicanos –con los demócratas, de nuevo, no demasiado lejos.

Colocando estos factores a un lado, no hay que olvidar que el "anglosajón" —Gran Bretaña y sus retoños que conforman sociedades de colonos—, que crecieron sobre las cenizas de las poblaciones indígenas, reprimidas o virtualmente exterminadas, las prácticas del pasado deben haber sido básicamente correctas, en el caso de Estados Unidos, incluso ordenado por la Providencia Divina. En consecuencia, existe a menudo una simpatía intuitiva por los hijos de Israel cuando siguen un curso similar. Pero sobre todo, los intereses geoestratégicos y económicos prevalecen y la política no está grabada en piedra.

La "amenaza" iraní y el problema nuclear

Volvamos finalmente al tercero de los principales temas abordados en las revistas citadas anteriormente en la "amenaza de Irán". Entre las élites y la clase política esto se toma generalmente para ser la principal amenaza para el orden mundial

Fernando Ramírez

—aunque no entre las poblaciones—. En Europa, las encuestas muestran que Israel es considerado como la principal amenaza para la paz. En los países MENA, se considera que el poder del Estado se lo comparte con los Estados Unidos, en la medida en que en Egipto, en la víspera de la sublevación de la Plaza Tahrir, el 80 % consideraba que la región sería más segura si Irán tuviera armas nucleares. Las mismas encuestas encontraron que solo el 10 % considera a Irán como una amenaza. A diferencia de los dictadores gobernantes, que tienen sus propias preocupaciones.

En los Estados Unidos, antes de las campañas de propaganda masivas de los últimos años, la mayoría de la población estaba de acuerdo con la mayor parte del mundo que, como parte del Tratado de No Proliferación, Irán tiene derecho a llevar a cabo el enriquecimiento de uranio. Y aún hoy en día, una gran mayoría está a favor de medios pacíficos para tratar con Irán. Incluso existe una fuerte oposición a la intervención militar si Irán e Israel están en guerra. Solo una cuarta parte del total considera a Irán como una preocupación importante para los Estados Unidos; sin embargo, no es raro que haya una brecha, a menudo un abismo, que divide a la opinión pública.

¿Por qué exactamente se considera a Irán como una amenaza tan colosal? La pregunta que rara vez se discute y que no es difícil encontrar una respuesta sería, como de costumbre, en los pronunciamientos febriles, la respuesta más autorizada es provista por el Pentágono y los servicios de inteligencia en sus informes periódicos al Congreso sobre la seguridad global. Informan que Irán no representa una amenaza militar porque su gasto militar es muy bajo, incluso para los estándares de la región, minúsculo, por supuesto, en comparación con los Estados Unidos

Irán tiene poca capacidad de desplegar la fuerza. Sus doctrinas estratégicas son defensivas, diseñada para disuadir la invasión el tiempo suficiente para que la diplomacia pueda configurarse. Si Irán está desarrollando la capacidad de armas nucleares, sería parte de su estrategia de disuasión. Ningún analista serio cree que los clérigos gobernantes están ansiosos de ver a su país y sus posesiones vaporizadas, la consecuencia inmediata de su venida ni siquiera cerca de iniciar una guerra nuclear. Y es apenas necesario precisar las razones por las cuales cualquier dirigencia iraní estaría preocupada por la disuasión, en las circunstancias actuales.

Las amenazas que podrían derivar de esta situación son varias. Sin duda, una amenaza podría ser un régimen contra la mayor parte de su propia población, aunque no la única, porque la principal amenaza para los Estados Unidos e Israel es que Irán podría impedir el libre ejercicio de la violencia. Otra amenaza es que los iraníes busquen claramente extender su influencia a los países vecinos de Irak y Afganistán, y más allá también. Esos actos "ilegítimos" son llamados "desestabilizadores" o algo peor. Por el contrario, la imposición por la fuerza de la influencia de Estados Unidos a mitad del camino en todo el mundo contribuye a la "estabilidad" y el orden, de acuerdo con la doctrina tradicional sobre quién es el dueño del mundo.

No tiene mucho sentido tratar de impedir que Irán se una a los Estados con armas nucleares, incluidos los tres que se han negado a firmar el Tratado de No Proliferación (Israel, India y Pakistán), todos los cuales han recibido asistencia en el desarrollo de armas nucleares por parte de los Estados Unidos que todavía están siendo asistidos. No es imposible acercarse a ese objetivo por medios diplomáticos pacíficos. Un enfoque, que goza de abrumador apoyo internacional, es emprender pasos significativos hacia el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, incluyendo a Irán e Israel (y aplicar así el despliegue de las fuerzas estadounidenses en ese lugar), mejor aún, dirían que se extiendan hasta el sur de Asia.

El apoyo a estos esfuerzos es tan fuerte que el gobierno de Obama se ha visto obligado a aceptar, formalmente pero con reservas, que el programa nuclear de Israel no debe ser colocado bajo los auspicios de la Asociación Internacional de la Energía Atómica y que ningún estado (es decir, los Estados Unidos.) deberían estar obligados a divulgar información sobre "las instalaciones y actividades nucleares de Israel, incluida la información relativa a las transferencias nucleares previas a Israel". Obama también acepta la posición de Israel de que cualquier propuesta de este tipo debe estar supeditada a un acuerdo de paz integral, que los Estados Unidos e Israel pueden seguir demorando indefinidamente.

En esta encuesta que está lejos de ser exhaustiva ni que decir de los principales temas abordados en el cambio de la política militar de Estados Unidos hacia la región de Asia-Pacífico. Aún así establece las nuevas incorporaciones al enorme sistema de bases militares en marcha en estos momentos, en la isla de Jeju de Corea del Sur y el Noroeste

de Australia, todos estos son elementos de la política de "contención de China". Este sistema está estrechamente relacionado al tema de las bases estadounidenses en Okinawa, con la amargura de la oposición de la población durante muchos años, y una crisis continua en las relaciones entre Tokio-Okinawa.

La revelación de cómo han cambiado los pequeños supuestos fundamentales de los analistas estratégicos estadounidenses que describen el resultado de los programas militares de China como un "dilema clásico de seguridad" mediante el cual los programas militares y estrategias nacionales consideradas defensivas por sus planificadores son vistos como una amenaza para el otro lado, escribe Paul Godwin del *Foreign Policy Research Institute*: "El dilema de la seguridad de los Estados Unidos surge por el control de los mares frente a las costas de China", se refiere a sus políticas de control de estas aguas como "estrategia defensiva", mientras que China las considera como una amenaza, en consecuencia, China se refiere a sus acciones en zonas cercanas como "estrategia defensiva", mientras que los Estados Unidos los considera como una amenaza. No existe ni remotamente la posibilidad imaginada de un debate sobre las aguas costeras de Estados Unidos. Este "dilema clásico de seguridad" tiene sentido, una vez más, en el supuesto de que los Estados Unidos tienen derecho a controlar la mayor parte del mundo y que la seguridad de Estados Unidos requiere algo que se acerca al control mundial absoluto.

Aunque los principios de la dominación imperial han sufrido pocos cambios, la capacidad para ponerlas en práctica se han reducido notablemente a medida que el poder se ha distribuido y diversificado más ampliamente en el mundo. Las consecuencias son muchas. No obstante, es muy importante tener en cuenta que —lamentablemente— no levanta las dos oscuras nubes que se ciernen sobre toda consideración de orden global: la guerra nuclear y la catástrofe ambiental, que tiende literalmente a poner en peligro la supervivencia inmediata y digna de todas las especies. Todo lo contrario, ambas amenazas son siniestras y están en aumento.

1 Artículo publicado en dos partes en: www.TomDispatch.com. La primera parte fue publicado en inglés el 14 de febrero de 2012 y la segunda el 15 de febrero de 2012.

2 Político y diplomático estadounidense (Fuerth, Alemania, 1923). Su origen judío le obligó a abandonar Alemania con su familia para escapar de la persecución nazi (en 1938). Cursó estudios en la Universidad de Harvard y desde 1943 hasta 1946 trabajó en la Marina de Estados Unidos. En su primer libro, *Armas nucleares y política exterior* (1957), defendió la intervención de Estados Unidos en el exterior. Durante los años 50 trabajó como asesor ocasional en política exterior de los presidentes de Estados Unidos: Dwight David Eisenhower, John Fitzgerald Kennedy y Lyndon B. Johnson

3 George Frost Kennan (16 de febrero de 1904–17 de marzo de 2005) fue un diplomático, escritor y consejero gubernamental estadounidense, autor de la doctrina de la contención y figura clave de la Guerra Fría. Escribió varias obras de importancia acerca de las relaciones entre la ex Unión Soviética y Estados Unidos.

Eusebio Choque

Perspectivas de la relación China-Bolivia[1]

El Proceso de Cambio en Bolivia, producto de una amplia movilización social en defensa de los recursos naturales, ha pretendido superar los postulados de la Industrialización Orientada a las Exportaciones (IOE) —que minimizaron el debate sobre el desarrollo al sostener que el mercado fungiría como el mejor asignador de los recursos y que las exportaciones, a través de ventajas comparativas, serían la mejor vía para insertarse en la globalización— y fijar a la industrialización y la diversificación productiva como objetivo prioritario, mediante la recuperación estatal del papel dominante en la economía.

Arlen E. Ramírez Barajas

Durante la última década, la relación chino-latinoamericana aumentó de manera inédita. El vínculo expresado, principalmente, en términos comerciales y financieros ha transformado los patrones económicos de la región y replanteado los retos de América Latina asociados con el desarrollo económico, particularmente, la diversificación económica, la industrialización y el escalamiento tecnológico. La dimensión de los retos no ha sido la misma para los países de la región. Ésta se ha diferenciado según el patrón de inserción global de los países, y el peso que China ha ganado en sus economías. El presente estudio describe la relación de China con Bolivia desde la llegada de Evo Morales al poder, en 2006, con el objetivo de discutir las implicaciones del actual vínculo económico y político para Bolivia y sus objetivos de desarrollo.

El texto se divide en tres apartados. El primero de ellos establece las principales conclusiones del debate académico sobre la relación China-América Latina de la última década, destaca los retos que China está acentuando en la región y trae a cuenta la necesidad de actualizar los viejos debates sobre el desarrollo, a la luz del contexto de globalización. Con base en las tendencias apuntadas a nivel regional, el segundo apartado describe la relación comercial China-Bolivia y el carácter cualitativo de la cooperación, para observar que a pesar del creciente déficit comercial de Bolivia con China, se ha establecido una intensa relación política a través de los préstamos. Por último, se reflexiona sobre la verdadera contribución de China al desarrollo boliviano. El texto sostiene que el estado actual de la relación responde al interés chino de proyectarse en Bolivia y fomentar el entendimiento político con vistas a la explotación futura de recursos, en

Arlen E. Ramírez Barajas

Es mexicana. Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se ha desempeñado como Analista en BHR Consultores, Profesora adjunta en la UNAM (2013). Forma parte del Proyecto de Investigación "EEUU: crisis y hegemonía" en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (2011-2013), Becaria-asistente de investigación del Conacyt (2011), y Asistente de Investigación en el Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la UNAM (2011).

consonancia con las tendencias observadas a nivel regional.

1. La relación China-América Latina

China y América Latina establecieron reformas económicas orientadas a la apertura a finales de la década de los setentas y con mayor énfasis en la década de los ochenta. China pasó de un sistema económico socialista a un capitalismo de Estado. América Latina abandonó el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, y adoptó la Industrialización Orientada a las Exportaciones (IOE), acentuando su sector exportador fincado en las ventajas comparativas. A tres décadas de la reforma se puede percibir el impacto distinto de las políticas adoptadas para su inserción a la globalización. El énfasis en

la industrialización como motor del desarrollo, así como el carácter selectivo y gradual de la reforma china iniciada con Deng Xiaoping, propició un escalamiento progresivo hacia sectores de mayor valor agregado. América Latina, por otra parte, acentuó su especialización productiva y comercial según región geográfica: En manufactura intensiva; en mano de obra en el caso de México y Centroamérica; y en materias primas y sus manufacturas en el caso de Sudamérica.

El vínculo económico con China, acentuado a principios del presente siglo, ha generado en América Latina debates teóricos discutidos a mediados del siglo XX, relacionados con la especialización, la pertinencia de la industrialización y la necesidad del escalamiento tecnológico, como se muestra a continuación:

a) La concentración productiva y comercial en bienes de bajo valor agregado. El creciente peso de China en la economía mundial ha acentuando directa e indirectamente la especialización de los países latinoamericanos en bienes de bajo valor agregado. El impacto directo está relacionado con la demanda de materias primas necesarias para la industrialización como el zinc, aluminio, cobre, soya, petróleo y hierro. El impacto indirecto, se relaciona con la incidencia de esta demanda en los precios de las materias primas. Según estimaciones de Rhys Jenkins, la mejora en los términos de intercambio reportó un beneficio adicional para el conjunto de la región de entre 23 mil millones y 45 mil millones de dólares en 2006 (Dussel Peters/Jenkins 2009: 57). La búsqueda de materias primas también se ha incentivado a través de las inversiones chinas en la región y el destino de los préstamos otorgados por la banca china[2]. Esta reprimarización de la estructura comercial ha incidido también en países como México que desarrollaron en mayor medida un sector manufacturero, y ha hecho necesario recuperar aspectos teóricos como la Hipótesis Prebish Singer (HPS) —referente al deterioro de los términos de intercambio— en el afán de construir una relación económica sostenible a largo plazo.

b) El impacto de las importaciones chinas: Desindustrialización y desplazamiento en terceros mercados. Contrario a los análisis de principios de la década que diferenciaban tajantemente el impacto de China según la región geográfica de América Latina, y minimizaban los retos para los países sudamericanos exportadores de materias primas, hoy en día ha quedado claro que China se ha convertido en un socio clave para el conjunto de la región, sobre todo en lo relativo a las importaciones (CEPAL 2011: 15). A la luz de la balanza comercial, que entre 2006-2007 revirtió el superávit de los países sudamericanos[3], se ha vuelto necesario reflexionar sobre la desindustrialización del mercado doméstico y el desplazamiento de los países latinoamericanos en terceros mercados.

Si bien es cierto que el impacto de la competencia china ha sido más significativo para los países de la región que desarrollaron en mayor medida sectores manufactureros como México, Centroamérica y Brasil, pequeñas y medianas empresas de los países de la región enfrentan serios retos en sectores como la electrónica, los textiles y el calzado[4]. “Lejos de reducirse con el tiempo, el impacto de la competencia china en Améri-

Fotografa: Ajísai Katherine Loayza Arteaga

ca Latina ha ido en aumento" (Jenkins 2009: 262). Tal es el caso que, entre 2000-2009, más de la mitad de las exportaciones de la región han sido afectadas por la competencia —directa o parcial— de capítulos chinos, superando para un grupo de países el 90 % de sus exportaciones (Dussel Peters 2012: 71).

c) El escalamiento tecnológico: La necesidad de agregar valor**.** El estilo de relación económica chino-latinoamericana se asemeja al modelo centro-periferia descrito por el estructuralismo a mediados del siglo pasado. Dicho modelo teórico, basado en la HPS, veía a la industrialización como la vía a través de la cual la periferia saldría del atraso y mejoraría las condiciones sociales. En el contexto actual, sin embargo, la industrialización, y las propuestas de política económica deben redefinirse a la luz de la reestructuración productiva a nivel mundial que caracteriza al modelo de producción flexible, donde la diferenciación de productos y procesos, la innovación, y los procesos colectivos de aprendizaje, juegan un papel importante para la formación de ventajas competitivas.

Por su énfasis macroeconómico, la IOE se ha visto limitada a hacer frente a los retos que la globalización plantea y se ha vuelto necesario incorporar nuevas propuestas analíticas y metodológicas como los encadenamientos mercantiles globales, la competitividad sistémica y la endogeneidad territorial. Un análisis que incorpore las condiciones y los retos que presentan los distintos encadenamientos mercantiles globales y sus segmentos, así como las posibilidades de escalamiento productivo hacia sectores de mayor valor agregado, estará en mejores posibilidades de responder a los retos de la globalización.

Al incorporar estos enfoques, la competitividad dejará de entenderse desde el ámbito macroeconómico —de ajuste estructural— y microeconómico —a nivel empresa—, para incorporar los diversos ejes que inciden en ésta, en sus múltiples interrelaciones: El Estado, las empresas, las instituciones intermediarias y la capacidad organizativa de una sociedad. Lo anterior resulta pertinente, pues la IOE ha minimizado la dimensión política en la creación de competitividad. Por último, considerar la territorialidad en la definición de políticas industriales y de desarrollo resulta de gran importancia, en el entendido de que el espacio no es un mero soporte físico de recursos —como lo señalaban los clásicos—, sino que al estar compuesto por recursos económicos, humanos, institucionales y culturales, es un elemento central en la transformación social. El enfoque de endogeneidad territorial ha destacado la importancia de estimular e impulsar el progreso tecnológico del tejido productivo a partir del sistema territorial de innovación, tal como lo muestran varios estudios de caso para diferentes países de la región latinoamericana[5].

2. La relación China-Bolivia

La relación China-Bolivia no ha sido privilegiada en los trabajos elaborados sobre la relación China-América Latina por dos principales razones: La primera, por las dimensiones que ha cobrado el vínculo comercial y financiero comparado a nivel regional, donde países latinoamericanos como Chile y Brasil han tenido un mayor acercamiento; y la segunda, porque Bolivia no cuenta con acuerdos de libre comercio firmados con China[6], como Chile, Perú y Costa Rica, y tampoco es un socio estratégico del país asiático en la región. Sin perjuicio de lo anterior, el estudio de la relación chino-boliviana vista en su dimensión bilateral, muestra un importante incremento en la cooperación política y económica desde la llegada de Evo Morales al poder. Esto se ha expresado en el financiamiento chino de proyectos gubernamentales, y en el fortalecimiento del comercio y el contacto empresarial en diversos foros[7]. Según declaraciones del gobierno boliviano, China contribuye de manera importante al desarrollo de Bolivia y, desde el punto de vista chino, las relaciones bilaterales se encuentran en su mejor momento histórico (Prensa Latina 2012).

El acercamiento comercial chino-boliviano ha aumentado de manera inédita: De 2000 a 2011 las exportaciones y las importaciones hacia y desde China se multiplicaron 59 y 15 veces en su valor, pasando de cinco millones de dólares (mdd) a 332 mdd, en el primer caso, y de 57 mdd, a más de 945 mdd en el segundo. Como resultado, China representa actualmente el 3.6 % de las exportaciones bolivianas, y el 12.3 % de sus importaciones, y figura como el cuarto socio comercial de Bolivia, después de Brasil, Argentina y Estados Unidos.

El dinamismo de la relación comercial en cuestión de exportaciones no ha impedido, sin embargo, que el desequilibrio comercial entre las partes se

haya acentuado durante la última década. Contrario al saldo registrado con países como Estados Unidos, Reino Unido, Brasil y Argentina —con quienes Bolivia mantiene una balanza favorable—, la relación comercial con China ha aumentado su carácter negativo, alcanzando un déficit de 613 mdd en 2011, cifra que representa el mayor déficit que Bolivia tiene con el mundo.

a) Concentración productiva y comercial. Bolivia muestra en su comercio con China los aspectos antes descritos para los países sudamericanos exportadores de materias primas, es decir, la concentración productiva y comercial en bienes de bajo valor agregado incentivada, principalmente, por el impacto directo e indirecto de la demanda china[8]. En 2011, Bolivia exportó a China 57 productos e importó 2.907, la mayoría bienes intermedios y de capital. La participación de las materias primas dentro de las exportaciones bolivianas totales hacia China nunca ha estado por debajo del 50 %, mientras que la mayor parte de las importaciones de origen chino, han ido pasando de bienes de consumo, a bienes intermedios y de capital, ampliando constantemente la brecha tecnológica en el intercambio, tal y como lo muestra el análisis a nivel desagregado del intercambio bilateral.

   A lo largo de la década, siete capítulos del Sistema Armonizado, representan más del 97 % de las exportaciones totales hacia China. Si bien ha habido una paulatina incorporación de nuevos capítulos en la canasta exportadora bilateral, el sector minerales continúa siendo predominante en el intercambio, manteniendo en 2011 el 65 % del total de las exportaciones a China, dominando la relación junto con el estaño (22.61 %), el cobre (3 %), el cuero y piel (3 %), la madera (2.5 %), el aluminio (0.2 %) y las perlas (0.1 %).

   Un análisis de las importaciones de origen chino muestra, por otra parte, la diferencia cualitativa en el intercambio**.** En 2011, los principales capítulos del Sistema Armonizado importados fueron: Juguetes (20.74 %); maquinaria —productos como máquinas procesadoras de datos, aire acondicionado, impresoras, máquinas excavadoras y máquinas de coser— (19.32 %); vehículos y automóviles (10.46); material eléctrico –aparatos telefónicos y telegráficos, así como trasmisores de radio y televisión– (14 %); hierro y acero, y los artículos de hierro y acero (5.6 %); productos químicos (4.5 %); calzado (2.7 %); y fibras artificiales (2.8 %).

   La creciente importación de productos chinos, que exceden por mucho el valor de los productos exportados, ha provocado el debate latinoamericano sobre los retos que China plantea a la región: se ha redefinido, incorporando no únicamente los medios necesarios para agregar valor a las exportaciones latinoamericanas, sino también, las vías que permitan hacer frente a la competencia de los productos chinos en el mercado interno, y en terceros mercados.

b) La desindustrialización y la necesidad del escalamiento tecnológico. La creciente importación de productos chinos en Bolivia ha tenido un impacto negativo en las pequeñas y medianas empresas del ámbito textil. En opinión del vicepresidente de la Cámara Nacional de Exportadores de Bolivia (Caneb), Guillermo Pou Mont, la producción textil nacional enfrenta serias dificultades para competir en el mercado interno y está viendo disminuir su capacidad instalada, afectando su capacidad de exportación (Erbol 2012). En respuesta a las demandas de dicho sector, y con el objetivo de proteger la industria nacional e incentivar el consumo nacional, el presidente Evo Morales emitió un decreto para incrementar el arancel a las confecciones importadas de un 35 % —fijado en 2009— a un 40 % en julio de 2012. La preocupación empresarial y gubernamental sobre el impacto negativo de los productos chinos en la industria, no se restringe, sin embargo, al sector de los textiles, y a los efectos directos del comercio; involucra también sectores como del calzado, los efectos indirectos como el contrabando, y las repercusiones que podrían tener los tratados de libre comercio firmados por China con otros países de la región, como Perú, al permitir la entrada de productos chinos de menor costo.

   En resumen, Bolivia enfrenta serias dificultades para diversificar su comercio hacia China y hacer frente a los retos que plantea la entrada de productos chinos a su país y agregar valor a su canasta exportadora. Los retos han excedido la capacidad de respuesta, y lo destacable es que el tema no figura en los debates bilaterales ni en el establecimiento de una

agenda común en el mediano y largo plazo. Una posible explicación a la escasa atención prestada por parte del gobierno boliviano es el saldo superavitario que Bolivia ha registrado con el mundo en los últimos años —cuestión que ha permitido ampliar sus reservas internacionales y la confianza del gobierno—, y el creciente desarrollo de las relaciones políticas a través de los préstamos.

c) La cooperación: Ayuda externa a través de préstamos. China ha fungido como una importante fuente financiadora de proyectos gubernamentales en los últimos años; actualmente representa el 3.4 % de la deuda bilateral contraída por Bolivia y, junto con Brasil, el 70 % de la deuda bilateral por desembolsar. El desequilibrio comercial pareciera no influir en la cooperación política y en la construcción de acuerdos. Tan solo en las últimas visitas mutuas —la visita de Evo Morales a China en agosto de 2011, y la primera visita del Viceprimer Ministro de China a Bolivia en 2011— se han firmado 16 instrumentos, entre los que destacan los siguientes temas:

- En el plano financiero: El Banco de Desarrollo de China ha establecido un consorcio con la estatal boliviana Banco Unión, con un fondo de 10 mdd, y un acuerdo de cooperación con el gobierno boliviano para el desarrollo de estudios de factibilidad de proyectos estratégicos por un monto de 90 mdd, por un período de cinco años. El financiamiento también ha incluido un contrato entre el *Eximbank y* YPFB por 60 mdd.

- Comunicaciones: China ha otorgado asistencia técnica a la empresa estatal boliviana de telecomunicaciones ENTEL a través de diversas empresas. La cooperación con *Wai Wei* permitirá mejorar la cobertura de telefonía celular; y las empresas *Huawei* y *ZTE* contribuirán a la implementación de sistemas de vigilancia para la seguridad ciudadana.

- Infraestructura y cooperación espacial: El acuerdo para la construcción del satélite Túpac Katari se ha expandido a través de un acuerdo con la Academia Espacial de Tecnología de China, para impulsar el desarrollo científico-tecnológico a través de la capacitación de 64 becarios bolivianos en China.

- Acuerdos sobre agricultura y seguridad alimentaria: Los ministerios de Desarrollo Rural y Tierras de Bolivia y de Agricultura de China han establecido un acuerdo para el despliegue de tareas de investigación, transferencia y mejora de la producción agrícola en Bolivia.

- Donaciones: Entre las que destacan un equipo de teleconferencias con un costo de 800.000 dólares, un equipo de escáner para la Aduana Nacional con un costo de 4 mdd y 15 perforadoras de agua valuadas en 5 mdd.

- Protocolo de cooperación cultural: Para desarrollar actividades de cooperación en artes visuales y audiovisuales, musicales, artes escénicas, danza, literatura y cooperación editorial.

- Minería: Memorándum de cooperación con la empresa estatal china *Citic Guoan* para la exploración del litio en el salar de Coipasa.

Aunado a los temas presentes, en los acuerdos suscritos, la cooperación con China ha incluido la solución de problemas técnicos y la capacitación de personal en empresas bolivianas como Papeles de Bolivia, en Cochabamba; Empresa Minera Huanuni, en Oruro; y la empresa de azúcar EASBA, en La Paz. El financiamiento ha ido encaminado también a la mejora de las condiciones sociales de la población: La seguridad y las obras de ingeniería. Bolivia recibió recientemente un préstamo para la compra de seis helicópteros chinos destinados a obras de rescate y salubridad; en cuestión de transporte, se facilitará la adquisición de microbuses de gas natural; y en cuanto a ingeniería, será facilitado un préstamo para la compra de 274 maquinarias para el Comando de Construcción del Ejército.

En términos generales, el tema de la cooperación entre China y Bolivia no ha destacado por su carácter cuantitativo[9]; el análisis cualitativo de los préstamos otorgados, sin embargo, permite observar particularidades. La ayuda China otorgada a través de préstamos se ha dirigido, principalmente, al financiamiento de proyectos gubernamentales de índole industrializadora y fuerte impacto social; la búsqueda de recursos —patrón general seguido en el conjunto de América Latina— ha sido un aspecto poco explotado hasta ahora en Bolivia. Lo anterior, no responde al carácter excepcional de Bolivia en los intereses fijados por China dentro del Libro Blanco "Políticas de China hacia América Latina

y el Caribe" (Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2011), sino más bien, a cuestiones relacionadas con la dinámica interna en Bolivia.

En efecto, el Proceso de Cambio en Bolivia es un factor importante para entender la relación actual Estado-sociedad y Estado-capital trasnacional, en dicho país. El Proceso de Cambio en Bolivia, producto de una amplia movilización social en defensa de los recursos naturales, ha pretendido superar los postulados de la IOE —que minimizaron el debate sobre el desarrollo al sostener que el mercado fungiría como el mejor asignador de los recursos y que las exportaciones, a través de ventajas comparativas, serían la mejor vía para insertarse en la globalización— y fijar a la industrialización y la diversificación productiva como objetivo prioritario, mediante la recuperación estatal del papel dominante en la economía. Estos objetivos de desarrollo se han establecido en el nuevo pacto constitutivo en 2009.

A pesar de las severas críticas que rodean al gobierno de Evo Morales por sus políticas favorables al capital extranjero, en lo que se ha denominado neoextractivismo progresista, el Estado ha modificado los requisitos y los procedimientos necesarios para el otorgamiento de concesiones a las empresas extranjeras; condicionando éstas a la industrialización o la agregación de valor, conforme a los objetivos fijados en la Agenda Patriótica del Bicentenario y el Plan Nacional de Desarrollo. En este contexto, la cooperación china a través de los préstamos es una vía para proyectarse en el país y fomentar el entendimiento político con vistas a la explotación futura de recursos. No hay que perder de vista, que, como señala Pablo Aguirre en un análisis sobre la ayuda externa ofrecida por China y los intereses que esta persigue, la ayuda es un instrumento más de la política exterior para favorecer la llegada de inversiones:

> La ayuda debe suponer, desde el punto de vista político, una contrapartida que China ofrece al gobierno local para disfrutar de un acceso seguro y preferente a los recursos que necesita. Pero, además, la ayuda debe también lograr que la ciudadanía del país receptor acepte la actividad inversora china y la perciba como positiva. Ante las reticencias que pueden crear la llegada de trabajadores chinos, la entrada de productos chinos en los mercados locales y la salida de recursos naturales del país (sea como rendimientos inversores o como repago de la ayuda), la cooperación china pretende favorecer proyectos e iniciativas con gran aceptación y visibilidad entre la población, como hospitales, escuelas o centros de tecnificación agrícola (Aguirre 2011: 119).

Lo anterior confirma la tendencia observada en América Latina, donde factores como la demanda, la inversión y los préstamos han sido enfocados principalmente a la búsqueda de materias primas. Este interés estratégico de China por los recursos de Bolivia como el litio, el gas, el estaño, la plata y el hierro, por mencionar algunos, responde también al carácter de la relación comercial que ha caracterizado el vínculo económico hasta la fecha —donde 65 % de las exportaciones a China ha sido minerales— y cuyas propuestas chinas, como las referentes a financiar una carta de exploración geológica para inventariar los recursos del territorio boliviano, y el establecimiento de un fondo para proyectos estratégicos. Estudios concretos para cada caso coadyuvan a sostener lo anterior, como en el caso del litio[10].

La voluntad china de asociarse a la Estrategia Nacional para la Industrialización de los Recursos Evaporíticos de Bolivia (ENIRE) se explica por razones de diverso tipo, entre las que figuran el potencial que el mineral ha cobrado a nivel mundial como fuente de almacenamiento energético; el carácter concentrado del mercado; el peso que China ha ganado en la producción mundial de mineral de litio, químicos de litio y baterías de litio; la prioridad otorgada por el sector público chino al desarrollo de nuevas fuentes de energía para contrarrestrar el deterioro ambiental y potenciar el desarrollo de autos eléctricos; y por el hecho de que Bolivia cuenta con la mayor cantidad de recursos de litio estimados a nivel mundial y se encuentra en búsqueda de socios que contribuyan a explotar e industrializar sus recursos.

3. Un balance de la relación: ¿China contribuye al desarrollo de Bolivia?

El gobierno boliviano ha reconocido la importancia de China para su desarrollo. Dicha afirmación se justifica por el papel de China como fuente de financiamiento, sin

embargo, como se ha pretendido demostrar hasta ahora, existen varios retos que Bolivia debe enfrentar en términos de comercio y cooperación para extraer un mayor beneficio del vínculo bilateral. Bolivia, al igual que los países sudamericanos exportadores de materias primas, enfrenta la necesidad de aumentar valor a sus exportaciones, diversificar su oferta hacia China y entablar un amplio y serio proceso de negociación en el tema que permita trascender la reedición del vínculo centro-periferia, caracterizado por la especialización de la relación comercial y la creciente importación de bienes manufacturados chinos. Lo anterior resulta importante frente a la experiencia histórica de Bolivia, y ante aspectos teóricos como la HPS, que muestran la vulnerabilidad de depender del alto precio de las materias primas como motor del desarrollo.

Se vuelve pertinente discutir los factores que conforman las ventajas competitivas entre las naciones e integrar enfoques teóricos que analizan los encadenamientos mercantiles, la competitividad sistémica y la endogeneidad territorial. Dichos enfoques pueden resultar funcionales para conocer las condiciones y los retos que presentan los diferentes segmentos de valor para el escalamiento productivo, los diversos ejes que conforman la competitividad y la razón por la cual el espacio no es un mero soporte físico de recursos, sino un factor fundamental en la transformación social.

En lo que respecta a la cooperación, si bien ésta ha tenido beneficios sociales y ha impulsado importantes proyectos productivos, es necesario comprender su carácter y los objetivos que ésta persigue a largo plazo. Para ello, basta con observar las experiencias de los demás países latinoamericanos que han ampliado sus lazos con China, donde prima la tendencia a la búsqueda de materias primas, y cuya cooperación tecnológica es la excepción. Bolivia debe buscar las posibilidades de dirigir la inversión china —y el destino de los préstamos— de la simple búsqueda, extracción y explotación de recursos naturales, al escalamiento progresivo hacia el procesamiento y la industrialización, fortaleciendo la cooperación científico-tecnológica para agregar valor a la producción latinoamericana. Para ello deberá tomar en cuenta que, al estar ampliamente relacionada la inversión china con los objetivos y las prioridades fijadas por el sector público, será necesario profundizar el conocimiento sobre estos temas y encontrar los sectores en los que la cooperación podría ampliarse. Dado que la inversión es producto de amplias negociaciones dentro del gobierno central, la cooperación política será fundamental en la construcción de acuerdos. Sobre todo, frente a lo que se ha denominado, una segunda etapa en el relacionamiento chino-latinoamericano basado en inversiones.

Por último, es importante considerar que el futuro de la relación no únicamente dependerá de la capacidad china de asociarse con Bolivia para proveer la tecnología adecuada, sino también, de la capacidad gubernamental para inclinar la balanza política interna a su favor, apegándose al nuevo marco fijado en la Constitución.

Bibliografía

Aguirre Carmona, Pablo. (2011). China: *Luces y sombras de un donante emergente*. En: Santander, Guillermo (Coord.) Nuevos donantes y cooperación Sur-Sur: Estudios de caso. Universidad Complutense de Madrid/Instituto Complutense de Estudios Internacionales, España.

BID (2005). *The Emergence of China: Opportunities and Challenges for Latin America and the Caribbean*. BID, Washington, D.C.

CEPAL (2011). *La República Popular China y América Latina y el Caribe. Hacia una nueva fase en el vínculo económico y comercial*, CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL (2012). *La República Popular China y América Latina y el Caribe. Diálogo y cooperación ante los nuevos desafíos de la economía global*, CEPAL.

Centro de Estudios China-México. *Cuadernos de Trabajo del Centro de Estudios China-México*, URL: http://132.248.45.5/deschimex/cechimex/index.php/es/cuadernos-de-trabajo

Dussel Peters, Enrique (2012).*Chinese FDI in Latin America: Does Ownership Matter?*, Working Group on Development and environment in the Americas, Discussion Paper Number 33.

Dussel Peters, Enrique (2012). "Políticas chinas de comercio exterior e inversion extranje-

Eusebio Choque

ra y sus efectos". En: Bittencourt, Gustavo (Coord.). *El Impacto de China en América Latina: Comercio e inversiones*, Red Mercosur de Investigaciones Económicas, Uruguay, pp. 49-79.

Erbol Periódico Digital (2012). Exportadores plantean flexibilizar normativa laboral en busca de mejorar competitividad. URL: http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/0311/noticias.php?id=47455

Gallagher, Kevin P.; Irwin, Amons; Koleski, Katherine (2012). *The New Banks in Town: Chinese firms in Latin America. Interamerican Dialogue Report*, Washington D.C.

Gobierno de la República Popular China (2011). "La política de China hacia América Latina y el Caribe". Cuadernos de Trabajo del Cechimex, no. 3, Centro de Estudios China-México, Facultad de Economía, UNAM, p. 12.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (2010). China: Perfil de mercado para productos bolivianos. IBCE. URL: http://www.ibce.org.bo//documentos/acceso_mercado_china.pdf

Jenkins, Rhys (2009). "El impacto de China en América Latina". En: Revista *CIDOB d´Afers Internacionals*, No. 85-86, mayo 2009, pp. 251-272. URL: http://www.jstor.org/stable/40586394

Lora, Eduardo. (2005). "¿Debe América Latina temerle a la China?". En: Documento de Trabajo 536, BID.

Paz Rada, Eduardo (2010). "Bolivia*:* ¿paraíso de las trasnacionales?". En: *Rebelión*, URL: http://rebelion.org/noticia.php?id=108158 20

Prensa Latina (2012). Embajador chino destaca relaciones entre su país y Bolivia. Prensa Latina. URL: http://www.prensalatina.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=497705&Itemid=1

1 Resumen de la Tesis *Industrialización y desarrollo en la América Latina del Siglo XXI: Perspectivas de la relación China-Bolivia* (Helen Ramírez) para optar a la Maestría en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México, marzo de 2013.

2 La inversión china se ha distinguido de otros tipos de inversión por el carácter de la propiedad. Durante el periodo 2000-2011, el 87 % de la OFDI —Outward Foreign Direct Investment o Inversión Directa en el Exterior— China ha estado a cargo de empresas estatales en América Latina. Ello significa que la inversión responde a objetivos estratégicos establecidos y negociados por el sector público, entre los que destaca el aseguramiento de materias primas (Dussel Peters 2012: 16-17). La ayuda china a través de préstamos a la región se explica por tres objetivos principales: el aseguramiento a largo plazo del suministro de recursos naturales, la búsqueda de mercado para sus productos, y la obtención del reconocimiento diplomático de los 12 países de la región que siguen reconociendo a Taiwán (Gallagher 2012).

3 En 2011 solo Brasil, Chile, Venezuela y el Perú registraron saldos positivos en su balanza comercial con China. El conjunto de la región registró en el mismo año un saldo deficitario por 46,283 mdd.

4 México ha sido el país más afectado, su déficit comercial con China sobrepasó los 46,283 mdd en 2011, el mayor en su relación con el mundo. Para los demás países de la región, la CEPAL identifica al menos seis sectores industriales en los que las importaciones chinas están desplazando a los productores nacionales: maquinarias y equipos; textiles, confecciones y calzado; caucho y plástico; metales y productos derivados; automotores y sus partes; y otras manufacturas (CEPAL 2012: 38).

5 Para profundizar en el tema, revisar los distintos números de los Cuadernos de Trabajo del Cechimex de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuya referencia se enlista en las Fuentes.

6 Según la Oficina del Consejero Económico Comercial de la Embajada de la República Popular China en la República de Bolivia, en 2005, en el marco de la visita del ministro de relaciones exteriores, Juan Siles, y el ex presidente Carlos Mesa a Beijing, se comentó la posibilidad de entablar un Tratado de Libre Comercio entre Bolivia y China. Sin embargo, las negociaciones no llegaron a concretarse y el intercambio ha recibido únicamente el tratamiento preferencial de la cláusula de la nación más favorecida.

7 Los empresarios bolivianos han participado a través de la Cámara de Industria y Comercio de Santa Cruz (Cainco) y la Cámara de Exportadores de Santa Cruz (Cadex) en distintas ferias de negocios organizadas por China. Los empresarios chinos, por otra parte, han asistido a eventos organizados por Cadex y Cainco en Bolivia, como el Foro Internacional de Facilitación del Comercio "Pensando en pymes globales" celebrado en noviembre de 2011. Además, la Feria Internacional de Shangai de 2010, y las distintas Cumbres empresariales "China-América Latina", han resultado un espacio propicio para la promoción de los negocios.

8 La inversión y los préstamos chinos han tenido un menor impacto en la especialización del comercio boliviano, China no figura todavía entre las primeras diez fuentes de IED en Bolivia y su participación dentro del total invertido en dicho país, ha venido disminuyendo hasta alcanzar el 0.04 % de la IED total recibida por Bolivia en 2011.

9 Según cifras de la Oficina Nacional de Estadística de China, Bolivia figuró en 2011 —con un monto de 296 mdd— como el sexto país de América Latina con mayores proyectos contratados por China, después de Venezuela, Brasil, Ecuador, México y Jamaica.

10 El capítulo 4 de la tesis que dio origen a este artículo, analiza el interés chino en el litio de Bolivia mediante el análisis del encadenamiento mercantil de este metal y la participación que China ha ganado en éste.

II Sección
Proyecto histórico y comunidad

Fotografía: Ajísai Katherine Loayza Arteaga

Los manuscritos filosóficos-económicos

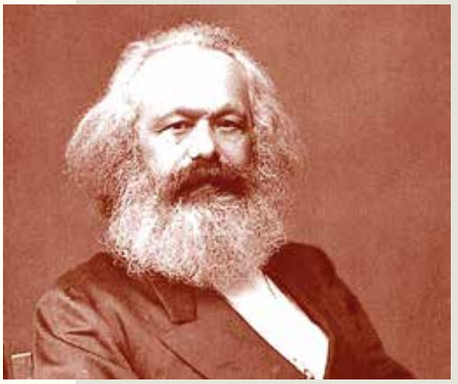
Propiedad privada y comunismo[1]

Karl Marx

Pero la oposición entre *carencia de propiedad* y *propiedad* es una oposición todavía indiferente, no captada aún en su *relación activa*, en su conexión *interna*, no captada aún como *contradicción*, mientras no se la comprenda como la oposición de *trabajo* y *capital*. Incluso sin el progresivo movimiento de la propiedad privada que se da, por ejemplo: en la antigua Roma, en Turquía, etc. puede expresarse esta oposición en la *primera* forma. Así no *aparece* aún como puesta por la propiedad privada misma. Pero el trabajo, la esencia subjetiva de la propiedad privada como exclusión de la propiedad, y el capital, el trabajo objetivo como exclusión del trabajo, son la *propiedad privada* como una relación desarrollada basta la contradicción y por ello una relación enérgica que impulsa a la disolución.

La superación del extrañamiento de si mismo sigue el mismo camino que éste. En primer lugar la *propiedad privada* es contemplada solo en su aspecto objetivo, pero considerando el trabajo como su esencia. Su forma de existencia es por ello el *capital* que ha de ser superado «en cuanto tal» (Proudhon). O se toma una *forma especial* de trabajo (el trabajo nivelado, parcelado y, en consecuencia, no libre) como fuente de la *nocividad* de la propiedad privada y de su existencia extraña al hombre (Fourier, quien, de acuerdo con los fisiócratas, considera de nuevo el *trabajo agrícola* como el trabajo por excelencia; Saint Simon, por el contrario, declara que el *trabajo industrial*, como tal, es la esencia y aspira al dominio *exclusivo* de los industriales y al mejoramiento de la situación de los obreros). El *comunismo*, finalmente, es la expresión *positiva* de la propiedad privada superada; es, en primer lugar, la propiedad privada *general*. Al tomar esta relación en su

1 Reproducimos el texto completo de www.marxismo.org



Karl Marx

Nació el 5 de mayo de 1818 en Tréveris, en la antigua Prusia, y falleció el 14 de marzo de 1883. Se doctoró en Jena en 1841. Influido por las teorías hegelianas vigentes, su colaboración con la revista *Rheinische Zeitung* le hizo entrar en contacto con los problemas sociales del momento, lo que lo condujo a una postura crítica ante la teoría del Estado de Hegel. La censura de la revista lo obligó a marchar a París, donde entró en contacto con el movimiento socialista y anarquista francés y publicó "Crítica de la filosofía hegeliana del Derecho" en la revista *Los Anales franco-alemanes*. En 1845 fue expulsado de Francia y huyó a Bruselas, donde escribió, en colaboración con Friedrich Engels, la Tesis sobre Feuerbach y La ideología alemana, donde se plantan las semillas del materialismo dialéctico. En 1847 se asocia a la Liga Comunista, y con Engels redacta el *Manifiesto Comunista*, publicado en Londres en 1848. Expulsado de Bruselas, Marx se traslada a Londres, donde escribe su obra más conocida *El capital*.

generalidad, el comunismo es: 1º) En su primera forma solamente una *generalización* y *conclusión* de la misma; como tal se muestra en una doble forma: de una parte el dominio de la propiedad *material* es tan grande frente a el, que el quiere aniquilar todo lo que no es susceptible de ser poseído por todos como *propiedad privada*; quiere prescindir de forma *violenta* del talento, etc. La *posesión* física inmediata representa para él la finalidad única de la vida y de la existencia; el destino del obrero no es superado, sino extendido a todos los hombres; la relación de la propiedad privada continúa siendo la relación de la comunidad con el mundo de las cosas; finalmente se expresa este movimiento de oponer a la propiedad privada la propiedad general en la forma animal que quiere oponer al matrimonio (que por lo demás es una *forma* de la *propiedad privada exclusiva)* la *comunidad de las mujeres*, en que la mujer se convierte en propiedad *comunal y co-*

mún. Puede decirse que esta idea de la *comunidad de mujeres* es el *secreto a voces* de este comunismo todavía totalmente grosero e irreflexivo. Así como la mujer sale del matrimonio para entrar en la prostitución general, así también el mundo todo de la riqueza; es decir, de la esencia objetiva del hombre, sale de la relación del matrimonio exclusivo con el propietario privado para entrar en la relación de la prostitución universal con la comunidad. Este comunismo, al negar por completo la *personalidad* del hombre, es justamente la expresión lógica de la propiedad privada, que es esta negación. La *envidia* general y constituida en poder no es sino la forma escondida en que la *codicia* se establece y, simplemente, se satisface de *otra* manera. La idea de toda propiedad privada en cuanto tal se vuelve, por *lo menos* contra la propiedad privada más rica como envidia el deseo de nivelación, de manera que estas pasiones son las que integran el ser de la competencia. El comunismo grosero no es más que el remate de esta codicia y de esta nivelación a partir del mínimo *representado*. Tiene una medida *determinada y limitada*. Lo poco que esta superación de la propiedad privada tiene de verdadera apropiación lo prueba justamente la negación abstracta de todo el mundo de la educación y de la civilización, el regreso a la *antinatural* (IV) simplicidad del hombre *pobre* y sin necesidades, que no solo no ha superado la propiedad privada, sino que ni siquiera ha llegado hasta ella.

La comunidad es solo una comunidad de *trabajo* y de la igualdad del *salario* que paga el capital común: la *comunidad* como capitalista general. Ambos términos de la relación son elevados a una generalidad *imaginaria*: el *trabajo* como la determinación en que todos se encuentran situados, el *capital* como la generalidad y el poder reconocidos de la comunidad.

En la relación con la *mujer*, como presa y servidora de la lujuria comunitaria, se expresa la infinita degradación en la que el hombre existe para sí mismo, pues el secreto de esta relación tiene su expresión *inequívoca*, decisiva, *manifiesta*, revelada, en la relación del hombre con la *mujer* y en la forma de concebirla *inmediata y natural* relación genérica. La relación inmediata, natural y necesaria del hombre con el hombre, es la *relación* del *hombre* con la mujer. En esta relación *natural* de los géneros, la relación del hombre con la naturaleza es inmediatamente su relación con el hombre, del mismo modo que la relación con el hombre es inmediatamente su relación con la naturaleza, su propia determinación *natural*. En esta relación *se evidencia*, pues, de manera *sensible*, reducida a un *hecho* visible, en qué medida la esencia humana se ha convertido para el hombre en naturaleza o en qué medida la naturaleza se ha convertido en esencia humana del hombre. Con esta relación se puede juzgar el grado de cultura del hombre en su totalidad. Del carácter de esta relación se deduce la medida en que el *hombre* se ha convertido en ser *genérico*, en *hombre*, y se ha comprendido como tal; la relación del hombre con la mujer es la relación *más natural* del hombre con el hombre. En ella se muestra en qué medida la conducta *natural* del hombre se ha hecho *humana* o en qué medida su *naturaleza humana* se ha hecho para él *naturaleza*. Se muestra también en esta relación la extensión en que la *necesidad* del hombre se ha hecho necesidad *humana*, en qué extensión el *otro* hombre en cuanto hombre se ha convertido para él en necesidad; en qué medida él, en su más individual existencia, es, al mismo tiempo, ser colectivo.

La primera superación positiva de la propiedad privada, el comunismo *grosero*, no es por tanto más que una *forma de mostrarse* la vileza de la propiedad privada que se quiere instaurar como *comunidad positiva*.

2º) El comunismo *a)* Aún de naturaleza política, democrática; *b)* Con su superación del Estado, pero al mismo tiempo aún con esencia incompleta y afectada por la propiedad privada, es decir, por la enajenación del hombre. En ambas formas el comunismo se conoce ya como reintegración o vuelta a sí del hombre, como superación del extrañamiento de si del hombre, pero como no ha captado todavía la esencia positiva de la propiedad privada, y menos aún ha comprendido la naturaleza *humana* de la necesidad, está aún prisionero e infectado por ella. Ha comprendido su concepto, pero aún no su esencia.

3º) El comunismo como superación *positiva* de la *propiedad privada* en cuanto *autoextrañamiento* del hombre, y por ello como *apropiación* real de la esencia *humana* por y para el hombre; por ello como retorno del hombre para sí en cuanto hombre *social*, es decir, humano; retorno pleno, consciente y efectuado dentro de toda la riqueza de la evolución humana hasta el presente. Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = na-

turalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la solución definitiva del litigio entre existencia y esencia, entre objetivación y autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y sabe que es la solución.

El movimiento entero de la historia es, por ello, tanto su generación *real* —el nacimiento de su existencia empírica— como, para su conciencia pensante, el movimiento *comprendido* y *conocido* de su *devenir*. Mientras tanto, aquel comunismo aún incompleto busca en las figuras históricas opuestas a la propiedad privada, en lo existente, una prueba en su favor, arrancando momentos particulares del movimiento (Cabet, Villegardelle, etcétera, cabalgan especialmente sobre este caballo) y presentándolos como pruebas de su florecimiento histórico pleno, con lo que demuestra que la parte inmensamente mayor de este movimiento contradice sus afirmaciones y que, si ha sido ya una vez, su ser *pasado* contradice precisamente su pretensión a la *esencia*.

Es fácil ver la necesidad de que todo el movimiento revolucionario encuentre su base, tanto empírica como teórica, en el movimiento de la *propiedad privada*, en la Economía.

Esta propiedad privada *material*, inmediatamente *sensible*, es la expresión material y sensible de la vida humana enajenada. Su movimiento —la producción y el consumo— es la manifestación *sensible* del movimiento de toda la producción pasada, es decir, de la realización o realidad del hombre. Religión, familia, Estado, derecho, moral, ciencia, arte, etc., no son más que formas *especiales* de la producción y caen bajo su ley general. La superación positiva de la *propiedad privada* como apropiación de la vida *humana es por ello* la superación *positiva* de toda enajenación, esto es, la vuelta del hombre desde la Religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia humana, es decir, *social*. La enajenación religiosa, como tal, transcurre solo en el dominio de la *conciencia*, del fuero interno del hombre, pero la enajenación económica pertenece a la vida real; su superación abarca por ello ambos aspectos. Se comprende que el movimiento tome su *primer* comienzo en los distintos pueblos en distinta forma, según que la verdadera vida *reconocida* del pueblo transcurra más en la conciencia o en el mundo exterior, sea más la vida ideal o la vida

Zorro Rojo Nathali Kofer

material. El comunismo empieza en seguida con el ateísmo (Owen), el ateísmo inicialmente está aún muy lejos de ser *comunismo*, porque aquel ateísmo es aún más bien una abstracción...

La filantropía del ateísmo es, por esto, en primer lugar, solamente una filantropía *filosófica* abstracta, la del comunismo es inmediatamente *real* y directamente tendida hacia la *acción*.

Hemos visto cómo, dado el supuesto de la superación positiva de la propiedad privada el hombre produce al hombre, a sí mismo y al otro hombre; cómo el objeto, que es la realización inmediata de su individualidad, es al mismo tiempo su propia existencia para el otro hombre, la existencia de éste y la existencia de éste para él. Pero, igualmente, tanto el material del trabajo como el hombre en cuanto sujeto son, al mismo tiempo, resultado y punto de partida del movimiento (en el hecho de que ha de ser este *punto de partida* reside justamente en la *necesidad* histórica de la propiedad privada). El carácter *social* es, pues, el carácter general de todo el movimiento; así como es la sociedad misma

la que produce al *hombre* en cuanto *hombre*, así también es *producida* por él. La actividad y el goce son también sociales, tanto en su *modo de existencia* como en su contenido; *actividad social y goce social*. La esencia *humana* de la naturaleza no existe más que para el hombre *social*, pues solo así existe para él como *vínculo* con el hombre, como existencia suya para el otro y existencia del otro para él, como elemento vital de la realidad humana; solo así existe como *fundamento* de su propia existencia *humana*. Solo entonces se convierte para él su existencia *natural* en su existencia *humana*, la naturaleza en hombre. La *sociedad* es, pues, la plena unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo realizado del hombre y el realizado humanismo de la naturaleza.

La actividad social y el goce social no existen, ni mucho menos, en la forma *única* de una actividad *inmediatamente* comunitaria y de un goce inmediatamente *comunitario*, aunque la actividad *comunitaria* y el goce *comunitario* es decir, la actividad y el goce que se exteriorizan y afirman inmediatamente en *real sociedad* con otros hombres, se realizarán dondequiera que aquella expresión *inmediata* de la sociabilidad se funde en la esencia de su ser y se adecue a su naturaleza.

Pero incluso cuando yo solo actúo *científicamente* en una actividad que yo mismo no puedo llevar a cabo en comunidad inmediata con otros, también soy *social*, porque actúo en cuanto *hombre*. No solo el material de mi actividad (como el idioma, merced al que opera el pensador) me es dado como producto social, sino que mi *propia* existencia es actividad social, porque lo que yo hago lo hago para la sociedad y con conciencia de ser un ente social.

Mi conciencia *general* es solo la forma *teórica* de aquello cuya forma viva es la comunidad *real*, el ser social, en tanto que hoy en día la conciencia *general* es una abstracción de la vida real y como tal se le enfrenta. De aquí también que la *actividad* de mi conciencia general, como tal, es mi existencia *teórica* como ser social.

Hay que evitar ante todo el hacer de nuevo de la «sociedad» una abstracción frente al individuo. El individuo es *el ser social*. Su exteriorización vital (aunque no aparezca en la forma inmediata de una exteriorización vital comunitaria, cumplida en unión de otros) es así una exteriorización y afirmación de la *vida social*. La vida individual y la vida genérica del hombre no son *distintas*, por más que, necesariamente, el modo de existencia de la vida individual sea un modo más *particular* o más *general* de la vida genérica, o sea la vida genérica una vida individual más *particular* o *general*.

Como *consecuencia genérica* afirma el hombre su real *vida social* y no hace más que repetir en el pensamiento su existencia real, así como, a la inversa, el ser genérico se afirma en la conciencia genérica y es para sí, en su generalidad, como ser pensante.

El hombre así, por más que sea un individuo particular (y justamente es su particularidad la que hace de él un individuo y un ser social *individual* real), es, en la misma medida, la *totalidad*, la totalidad ideal, la existencia subjetiva de la sociedad pensada y sentida para sí, del mismo modo que también en la realidad existe como intuición y goce de la existencia social y como una totalidad de exteriorización vital humana.

Pensar y ser están, pues, *diferenciados* y, al mismo tiempo, en *unidad* el uno con el otro.

La muerte parece ser una dura victoria del género sobre el individuo y contradecir la unidad de ambos; pero el individuo determinado es solo un *ser genérico determinado* y, en cuanto tal, mortal.

4º) Como quiera que la *propiedad privada* es solo la expresión sensible del hecho de que el hombre se hace *objetivo* para sí y, al mismo tiempo, se convierte más bien en un objeto extraño e inhumano, del hecho de que su exteriorización vital es su enajenación vital y su realización, su desrealizacion, una realidad *extraña*, la superación positiva de la propiedad privada, es decir, la apropiación *sensible* por y para el hombre de la esencia y de la vida humana, de las obras humanas no ha de ser concebida solo en el sentido del *goce inmediato*, exclusivo, en el sentido de la *posesión*, del *tener*. El hombre se apropia su esencia universal de forma universal, es decir, como hombre total. Cada una de sus relaciones *humanas* con el mundo (ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar, observar percibir, desear, actuar, amar), en resumen, todos los órganos de su individualidad, como los órganos que son inmediatamente comunitarios en su forma (VII), son, en

su comportamiento *objetivo*, en su *comportamiento hacia el objeto*, la apropiación de éste. La apropiación de la *realidad* humana, su comportamiento hacia el objeto, es la *afirmación de la realidad humana*; es, por esto, tan polifacética como múltiples son las *determinaciones esenciales* y las *actividades* del hombre; es la eficacia humana y el *sufrimiento* del hombre, pues el sufrimiento, humanamente entendido, es un goce propio del hombre.

La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y unilaterales que un objeto solo es *nuestro* cuando lo tenemos, cuando existe para nosotros como capital o cuando es inmediatamente poseído, comido, bebido, vestido, habitado, en resumen, *utilizado* por nosotros. Aunque la propiedad privada concibe, a su vez, todas esas realizaciones inmediatas de la posesión solo como *medios de vida* y la vida a la que sirven como medios es *la vida de la propiedad*, el trabajo y la capitalización.

En lugar de *todos* los sentidos físicos y espirituales ha aparecido así la simple enajenación de *todos* estos sentidos, el sentido del *tener*. El ser humano tenía que ser reducido a esta absoluta pobreza para que pudiera alumbrar su riqueza interior (sobre la categoría del *tener*, véase Hess, en los Einnundzwanzig Bogen).

La superación de la propiedad privada es por ello, la *emancipación* plena de todos los sentidos y cualidades humanos; pero es esta emancipación precisamente porque todos estos sentidos y cualidades se han hecho *humanos*, tanto en sentido objetivo como subjetivo. El ojo se ha hecho un ojo *humano*, así como su *objeto* se ha hecho un objeto social, *humano*, creado por el hombre para el hombre. Los sentidos se han hecho así inmediatamente *teóricos* en su práctica. Se relacionan con la *cosa* por amor de la cosa, pero la cosa misma es una relación *humana objetiva* para sí y para el hombre y viceversa. Necesidad y goce han perdido con ello su naturaleza *egoísta* y la naturaleza ha perdido su pura *utilidad*, al convertirse la utilidad en utilidad humana.

Foto: Javier Maldonado

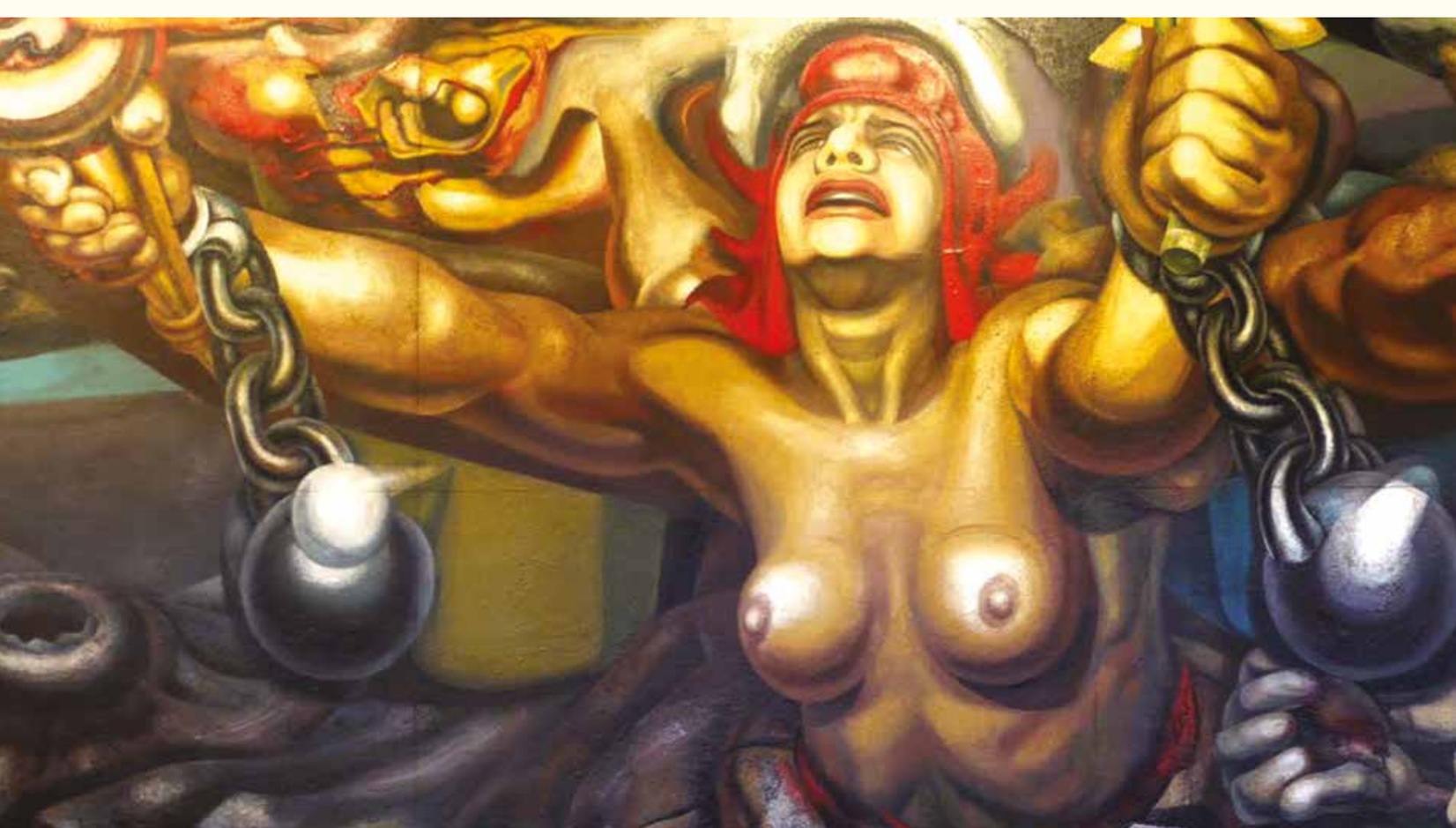
Igualmente, los sentidos y el goce de los otros hombres se han convertido en mi *propia* apropiación. Además de estos órganos inmediatos se constituyen así órganos *sociales*, en la *forma* de la sociedad; así, por ejemplo, la actividad inmediatamente en sociedad con otros, etc., se convierte en un órgano de mi *manifestación vital* y en modo de apropiación de la vida *humana*.

Es evidente que el ojo *humano* goza de modo distinto que el ojo bruto, no humano, que el *oído* humano: goza de manera distinta que el bruto, etc.

Como hemos visto, únicamente cuando el objeto es para el hombre objeto *humano* u hombre objetivo deja de perderse el hombre en su objeto, Esto solo es posible cuando el objeto se convierte para él en objeto *social* y él mismo se convierte en ser social y la sociedad, a través de este objeto, se convierte para él en ser.

Así, al hacerse para el hombre en sociedad la realidad objetiva realidad de las fuerzas humanas esenciales, realidad humana y, por ello, realidad de sus propias fuerzas esenciales se hacen para él todos los *objetos objetivación* de sí mismo, objetos que afirman y realizan su individualidad, objetos *suyos*, esto es, *él mismo* se hace objeto. El modo en que se hagan suyos depende de la *naturaleza del objeto* y de la naturaleza de la *fuerza esencial a ella* correspondiente, pues justamente la *certeza* de esta relación configura el modo determinado *real*, de la afirmación. Un objeto es distinto para el *ojo* que para el *oído* y el objeto del ojo *es* distinto que el del *oído*. La peculiaridad de cada fuerza esencial es precisamente su *ser peculiar*, luego también el modo peculiar de su objetivación de su ser *objetivo real*, de su ser vivo. Por esto el hombre se afirma en el mundo objetivo no solo en pensamiento (VIII), sino con todos los sentidos.

De otro modo, y subjetivamente considerado, así como solo la música despierta el sentido musical del hombre, así como la más bella música no tiene sentido *alguno* para el oído no musical, no es objeto, porque mi objeto solo puede ser la afirmación de una de mis fuerzas esenciales, es decir, solo es para mí en la medida en que mi fuerza es para él como capacidad subjetiva, porque el sentido del objeto para mí (solamente tiene un sentido a él correspondiente) llega justamente hasta donde llega *mi* sentido, así también son los *sentidos* del hombre social *distintos* de los del no social. Solo a través de la riqueza objetivamente desarrollada del ser humano es, en parte cultivada, en parte creada, la riqueza de la sensibilidad *humana* subjetiva, un oído musical, un ojo para la belleza de la forma. En resumen, solo así se cultivan o se crean *sentidos* capaces de goces humanos, sentidos que se afirman como fuerzas esenciales *humanas*. Pues no solo los cinco sentidos,



sino también los llamados sentidos espirituales, los sentidos prácticos (voluntad, amor, etc.), en una palabra, el sentido *humano*, la humanidad de los sentidos, se constituyen únicamente mediante la existencia de *su* objeto, mediante la naturaleza *humanizada*. La formación de los cinco sentidos es un trabajo de toda la historia universal hasta nuestros días. *El sentido* que es presa de la grosera necesidad práctica tiene solo un sentido *limitado*. Para el hombre que muere de hambre no existe la forma humana de la comida, sino únicamente su existencia abstracta de comida; ésta bien podría presentarse en su forma más grosera, y seria imposible decir entonces en qué se distingue esta actividad para alimentarse de la actividad *animal* para alimentarse. El hombre necesitado, cargado de preocupaciones, no tiene sentido para el más bello espectáculo.

El traficante en minerales no ve más que su valor comercial, no su belleza o la naturaleza peculiar del mineral, no tiene sentido mineralógico. La objetivación de la esencia humana, tanto en sentido teórico como en sentido práctico, es, pues, necesaria tanto para hacer *humano* el *sentido* del hombre como para crear el *sentido humano* correspondiente a la riqueza plena de la esencia humana y natural.

Así como la sociedad en formación encuentra a través del movimiento de la propiedad privada,

David Alfaro Siqueiros

de su riqueza y su miseria —o de su riqueza y su miseria espiritual y material— todo el material para esta *formación*, *así* la sociedad constituida produce, como su realidad durable, al hombre en esta plena riqueza de su ser, al hombre rica y profundamente *dotado de todos los sentidos*.

Se ve, pues, cómo solamente en el estado social subjetivismo y objetivismo, espiritualismo y materialismo, actividad y pasividad, dejan de ser contrarios y pierden con ello su existencia como tales contrarios; se ve cómo la solución de las mismas oposiciones *teóricas* solo es posible de modo práctico solo es posible mediante la energía práctica del hombre y que, por ello, esta solución no es, en modo alguno, tarea exclusiva del conocimiento, sino una verdadera tarea vital que la *Filosofía* no pudo resolver precisamente porque la entendía únicamente como tarea teórica.

Se ve cómo la historia de la industria y la existencia, que se ha hecho *objetiva*, de la industria, son el *libro abierto* de las *fuerzas humanas esenciales*, la *psicología* humana abierta a los sentidos, que no había sido concebida hasta ahora en su conexión con la *esencia* del hombre, sino solo en una relación externa de utilidad porque moviéndose dentro del extrañamiento, solo se sabia captar como realidad de las fuerzas humanas esenciales y como *acción humana genérica* la existencia general del hombre, la Religión o la Historia en su esencia general y abstracta, como Política, Arte, Literatura, etc. En la *industria material ordinaria* (que puede concebirse como parte de aquel movimiento general, del mismo modo que puede concebirse a éste como una parte *especial* de la industria, pues hasta ahora toda actividad humana era trabajo, es decir, industria) tenemos ante nosotros, bajo la forma de *objetos sensibles, extraños y útiles*, bajo la forma de la enajenación, las *fuerzas esenciales objetivadas* del hombre. Una *psicología* para la que permanece cerrado este libro, es decir, justamente la parte más sensiblemente actual y accesible de la Historia, no puede convertirse en una ciencia *real* con verdadero contenido. ¿Qué puede pensarse de una ciencia que *orgullosamente* hace abstracción de esta gran parte del trabajo humano y no se siente inadecuada en tanto que este extenso caudal del obrar humano no le dice otra cosa que lo que puede, si acaso, decirse en una sola palabra: «necesidad», «vulgar necesidad»?

Las *ciencias naturales* han desarrollado una enorme actividad y se han adueñado de un material

que aumenta sin cesar. La filosofía, sin embargo, ha permanecido tan extraña para ellas como ellas para la filosofía. La momentánea unión fue solo una *fantástica ilusión*. Existía la voluntad, pero faltaban los medios. La misma historiografía solo de pasada se ocupa de las ciencias naturales en cuanto factor de ilustración, de utilidad, de grandes descubrimientos particulares. Pero en la medida en que, mediante la industria, la Ciencia natural se ha introducido *prácticamente* en la vida humana, la ha transformado y ha preparado la emancipación humana, tenia que completar inmediatamente la deshumanización, La industria es la relación histórica *real* de la naturaleza (y, por ello, de la Ciencia natural) con el hombre; por eso, al concebirla como develación *esotérica* de las *fuerzas* humanas *esenciales*, se comprende también la esencia *humana* de la naturaleza o la esencia *natural* del hombre; con ello pierde la Ciencia natural su orientación abstracta, material, o mejor idealista, y se convierte en base de la ciencia *humana*, del mismo modo que se ha convertido ya (aunque en forma enajenada) en base de la vida humana real. Dar *una* base a la vida y otra a la *ciencia* es, pues, de antemano, una mentira. La naturaleza que se desarrolla en la historia humana (en el acto de nacimiento de la sociedad humana) es la *verdadera* naturaleza del hombre; de ahí que la naturaleza, tal como, aunque en forma enajenada, se desarrolla en la industria, sea la verdadera naturaleza *antropológica*.

La sensibilidad (véase Feuerbach) debe ser la base de toda ciencia. Solo cuando parte de ella en la doble forma de conciencia *sensible* y de necesidad *sensible*; es decir, solo cuando parte de la naturaleza, es la ciencia *verdadera* ciencia. La Historia toda es la historia preparatoria de la conversión del «*hombre*» en objeto de la conciencia *sensible* y de la necesidad del «hombre en cuanto hombre» en necesidad. La Historia misma es una parte *real* de la *Historia Natural*, de la conversión de la naturaleza en hombre. Algún día la Ciencia natural se incorporará a la Ciencia del hombre, del mismo modo que la Ciencia del hombre se incorporará a la Ciencia natural; habrá *una* sola Ciencia.

El hombre es el objeto inmediato de la Ciencia natural pues la naturaleza *sensible* inmediata para el hombre es inmediatamente la sensibilidad humana (una expresión idéntica) en la forma del *otro* hombre sensiblemente presente para él; pues su propia sensibilidad solo; a través del *otro* existe para él como sensibilidad humana. Pero la *naturaleza* es el objeto inmediato de la *Ciencia del hombre*. El primer objeto del hombre —el hombre— es naturaleza, sensibilidad, y las especiales fuerzas esenciales sensibles del ser humano solo en la Ciencia del mundo natural pueden encontrar su autoconocimiento, del mismo modo que solo en los objetos *naturales* pueden encontrar su realización objetiva. El elemento del pensar mismo, el elemento de la exteriorización vital del pensamiento, el *lenguaje*, es naturaleza sensible. La realidad *social* de la naturaleza y la Ciencia natural *humana* o *Ciencia natural del hombre* son expresiones idénticas.

Se ve como en lugar de la *riqueza* y la *miseria* de la Economía Política aparece el *hombre rico* y la rica necesidad *humana*. El hombre rico es, al mismo tiempo, el hombre *necesitado* de una totalidad de exteriorización vital humana. El hombre en el que su propia realización existe como necesidad interna, como *urgencia*. No *solo* la riqueza, también la pobreza del hombre, recibe igualmente en una perspectiva socialista un significado *humano* y, por eso, social. La pobreza es el vínculo pasivo que hace sentir al hombre como necesidad la mayor riqueza, el *otro* hombre. La dominación en mi del ser objetivo, la explosión sensible de mi actividad esencial, es la *pasión* que, con ello, se convierte aquí en la *actividad* de mi ser.

5º) Un *ser* solo se considera independiente en cuanto es dueño de sí y sólo es dueño de sí en cuanto se debe a sí mismo su *existencia*. Un hombre que vive por gracia de otro se considera a sí mismo un ser dependiente. Vivo, sin embargo, totalmente por gracia de otro cuando le debo no solo el mantenimiento de mi vida, sino que él además ha *creado* mi vida, es la *fuente* de mi vida; y mi vida tiene necesariamente fuera de ella el fundamento cuando no es mi propia creación. La *creación* es, por ello, una representación muy difícilmente eliminable de la conciencia del pueblo. El ser por sí mismo de la naturaleza y del hombre le resulta inconcebible porque contradice todos los *hechos tangibles* de la vida práctica.

La *creación de la tierra* ha recibido un potente golpe por parte de la Geognosia, es decir, de la ciencia que explica la constitución de la tierra, su desarrollo, como un proceso, como autogénesis. La *generatio aequivoca* es la única refutación práctica de la teoría de la creación.

Ahora bien, es realmente fácil decirle al individuo aislado lo que ya Aristóteles dice: Has sido engendrado por tu padre y tu madre, es decir, ha sido el coito de dos seres humanos, un acto genérico de los hombres, lo que en ti ha producido al hombre. Ves, pues, que incluso físicamente el hombre debe al hombre su existencia. Por esto no debes fijarte tan solo en *un* aspecto, el progreso *infinito*; y preguntar sucesivamente: ¿Quién engendró a mi padre? ¿Quién engendró a su abuelo?, etc. Debes fijarte también en el *movimiento circular*, sensiblemente visible en aquel progreso, en el cual el hombre se repite a si mismo en la procreación, es decir, el *hombre* se mantiene siempre como sujeto. Tú contestarás, sin embargo: le concedo este movimiento circular, concédeme tú el progreso que me empuja cada vez más lejos, hasta que pregunto, ¿quien ha engendrado el primer hombre y la naturaleza en general? Solo puedo responder: tu pregunta misma es un producto de la abstracción. Pregúntate cómo has llegado a esa pregunta: pregúntate si tu pregunta no proviene de un punto de vista al que no puedo responder porque es absurdo. Pregúntate si ese progreso existe cómo tal para un pensamiento racional. Cuando preguntas por la creación del hombre y de la naturaleza haces abstracción del hombre y de la naturaleza.

Los supones como *no existentes* y quieres que te los pruebe como *existentes*. Ahora te digo, prescinde de tu abstracción y así prescindirás de tu pregunta, o si quieres aferrarte a tu abstracción, sé consecuente, y si aunque pensando al hombre y a la naturaleza como *no existente* (IX) piensas, piénsate a ti mismo como no existente, pues tú también eres naturaleza y hombre. No pienses, no me preguntes, pues en cuanto piensas y preguntas pierde todo sentido tu *abstracción* del ser de la naturaleza y el hombre. ¿O eres tan egoísta que supones todo como nada y quieres ser solo tú?

Puedes replicarme: no supongo la nada de la naturaleza, etc.: te pregunto por su *acto de nacimiento*, como pregunto al anatomista por la formación de los huesos, etc.

Sin embargo, como para el hombre socialista *toda la llamada historia universal* no es otra cosa que la producción del hombre por el trabajo humano, el devenir de la naturaleza para el hombre tiene así la prueba evidente, irrefutable, de su *nacimiento* de sí mismo, de su *proceso de originación*. Al haberse hecho evidente de una manera practica y sensible la *esencialidad* del hombre en la naturaleza; al haberse evidenciado, práctica y sensiblemente, el hombre para el hombre como existencia de la naturaleza y la naturaleza para el hombre como existencia del hombre, se ha hecho prácticamente imposible la pregunta por un ser *extraño*, por un ser situado por encima de la naturaleza y del hombre (una pregunta que encierra el reconocimiento de la no esencialidad de la naturaleza y del hombre). El *ateísmo*, en cuanto negación de esta carencia de esencialidad, carece ya totalmente de sentido, pues el ateísmo es una *negación* de Dios y afirma, mediante esta negación, *la existencia del hombre*; pero el socialismo, en cuanto socialismo, no necesita ya de tal mediación; él comienza con la *conciencia sensible, teórica y práctica*, del hombre y la naturaleza como *esencia*. Es *autoconciencia positiva* del hombre, no mediada ya por la superación de la Religión, del mismo modo que la *vida real* es la realidad positiva del hombre, no mediada ya por la superación de la propiedad privada, el *comunismo*. El comunismo es la posición como negación de la negación, y por eso el momento *real* necesario, en la evolución histórica inmediata, de la emancipación y recuperación humana.

El *comunismo* es la forma necesaria y el principio dinámico del próximo futuro, pero el comunismo en sí no es la finalidad del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana.

Tras los pasos de aquel Fantasma

Hoy, junto a aquellas comunidades que mantienen sus formas de producción comunitarias, solidarias, complementarias, que están profundamente ligadas a la producción de la vida del ser humano, en respeto con la Madre Tierra y el equilibrio de la vida es que se levanta un puño más que se alza contra el capitalismo.

Adriana Salvatierra

No podríamos explicarnos la vigencia de una idea si ésta no ha sido traspasada casi siempre con sangre de generación en generación. Y ésta idea plasmada hace 165 años, se renueva todos los días como una deuda de la humanidad con su propia historia, sus héroes y heroínas. No es una idea utópica, superficial, ni busca darle un rostro humano a la opresión. Es una tesis que desde su origen define la radicalidad de transformar la sociedad sin medias tintas, impresentable en los salones intelectuales de la época donde los obreros no tenían voz. Por eso se apellidaba "comunista"[1].

No vuelve una y otra vez como una memoria muerta decimonónica, que se abstrae de la realidad y cae en el fundamentalismo. No. Revive diariamente en las manos rechazadas de los trabajadores y trabajadoras, en el hambre de los niños, y contextualizado por el uso de la dialéctica y el materialismo histórico tiene la capacidad de mostrarse plenamente vigente en las demandas que hoy transversalizan la sociedad en pleno Proceso de Cambio, en plena Integración Latinoamericana y en plena crisis estructural del Capitalismo.

Contexto histórico

El Manifiesto Comunista debe ser evaluado en razón de su momento histórico para comprender la grandeza de su esencia transgresora, pues si bien como el mismo Marx explica que *las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época*[2], *en todas las épocas hay también otras ideas (incluyendo ideologías), que expresan las aspiraciones de la clase revolucionaria que lucha por afirmarse*[3].

En el marco de la Revolución Industrial, el movimiento obrero inicia su organización y movilización contra las condiciones de explotación que durante jornadas de más de 12 horas buscaban rentabilizar al máximo la producción sin importar las condiciones laborales de hombres, mujeres y niños. En Europa alrededor de 1.780 las manifestaciones se inician con la destrucción de maquinarias industriales, pero los primeros procesos de sindicalización se iniciaron en 1.834 conformando *The Great Trade* Unión que enarbolaba reivindicaciones económicas en beneficio de los trabajadores sin interpelar al sistema capitalista con ideales políticos que disputen el poder del Estado. Mientras, a través del Cartismo, los

Adriana Salvatierra

Es boliviana, militante del MAS-IPSP y del Frente de Jóvenes Socialistas "Columna Sur". Comunista y feminista. Egresada de la carrera de Ciencia Política y Administración Pública de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM) de Santa Cruz de la Sierra.

sindicatos obreros ingleses buscaban presionar al parlamento —instrumento político de la burguesía— para obtener derechos como el sufragio universal masculino; por último Estados Unidos se encontraba convulsionado por las incansables huelgas de trabajadores que en 1.886 hicieron estallar Chicago y condujeron a cinco revolucionarios a la horca.

Estas acciones aisladas acompañadas de sustentos teóricos como "El Socialismo Feudal", "El socialismo utópico" o "el Socialismo Alemán", fueron echadas por tierra en todo el Capítulo II del Manifiesto Comunista por naturalizar las relaciones de propiedad de los medios de producción, negar el carácter histórico de la lucha de clases y el uso de la violencia revolucionaria, además de intentar conciliar antagonismos a través de utopías sociales.

Es en medio de este periodo de amplia movilización, carente aún de un sustento teórico científico, que surge el Manifiesto Comunista como una revelación contemporánea de las contradicciones de la época, fundamentada en la lucha de los trabajadores y su experiencia, buscando

transgredir las reivindicaciones puramente economicistas y delineando un horizonte revolucionario con fines, tácticas y estrategias a seguir por el movimiento obrero internacional.

El carácter dialéctico de su metodología y su profundo sentido histórico, hacen del Manifiesto un documento cuya *aplicación práctica dependerá siempre y en todas partes de las circunstancias históricas existentes*[3], elemento que le permite volver a sí mismo una y otra vez para contextualizarlo y convertirlo en una guía de acción sobre nuestras realidades.

Pero ¿qué sucede con aquellos críticos de la "letra muerta del marxismo" que buscan confrontar al Manifiesto Comunista con el antiimperialista pensamiento bolivariano, con las luchas de los movimientos indígenas o las demandas por equidad de género?

Marx y la Primera Independencia Latinoamericana

El 13 de Marzo de 1.965, Fidel Castro pronuncia un discurso en la Universidad de la Habana donde explica el carácter de las luchas emancipadoras y libertarias de América Latina:

> Por el camino se han juntado todos los hombres dignos de esta tierra, en la larga lucha han muerto muchos hombres dignos de esta tierra. Los primeros no eran marxista-leninistas. Carlos Manuel de Céspedes no lo era, Martí no lo era, porque en la época en que vivió y en las condiciones históricas en que se desenvolvió su magnífica lucha no podía serlo.

¿Pero acaso esto niega las banderas revolucionarias que transgredían los poderes clasistas de ese entonces? ¡En Absoluto! Pues así como Bolívar habló de Patria Grande, también avizoró el rol del Imperio Norteamericano en relación a Latinoamérica[4] y la necesidad de impulsar la unidad de nuestros pueblos frente a esta amenaza. Hombres de la talla del general San Martín cruzaron los Andes y el continente para impulsar ideas rebeldes que se anticiparon a Marx en su época, o como el Coronel Ignacio Warnes en Santa Cruz, cuyo Gobierno en 1.813-1.816 decretó la libertad y la prohibición del trabajo gratuito de los esclavos negros y mozos en las haciendas patronales, confiscó las tierras ociosas y las distribuyó a los campesinos obligando a los ricos a pagar impuestos al nuevo Estado revolucionario, y otras medidas revolucionarias que explican una rebelión social que llegó a conformar un ejército patriota de más de 2.000 hombres y mujeres en una aldea con apenas 10.00 habitantes[5].

Ellos, al igual que Marx y muchos otros, son revolucionarios que diseccionaron científicamente su realidad. Hoy, en vano pretenden los detractores del marxismo mostrarnos un Manifiesto Comunista que no toma en cuenta la cuestión Latinoamericana cuando se detienen a analizar a Marx como un pensamiento estático o eurocéntrico, pues si bien hasta 1.847 los autores del Manifiesto argumentaban su complacencia con la invasión norteamericana a México y justificaban las invasiones en nombre del "progreso histórico", a partir de 1.860 incluyen en sus documentos análisis de los países considerados periferias cuestionando el rol expansionista del capital europeo.

Aún así, en su documento sobre Bolívar[6], donde Marx analiza las acciones del Libertador según la óptica de la liberación de las fuerzas productivas, podemos resolver nuestras dudas como el mismo Fidel argumenta:

> Lo que determinó en cada época fue el espíritu revolucionario de nuestro pueblo, la tarea en cada momento de nuestro pueblo. Y lo que puede decirse es que, desde entonces hasta hoy, largo ha sido el camino, larga ha sido la evolución de nuestro pensamiento revolucionario, porque a principios de la segunda mitad del pasado siglo no eran en nuestra patria las tareas de la revolución proletaria las que estaban planteadas, sino: la lucha por la independencia contra el poder colonial español[7].

El movimiento indígena y el marxismo

Las discusiones sobre cómo se suman a la lucha revolucionaria los pueblos cuyos modos de producción eran precapitalistas fueron ligeramente abordadas a través de la siguiente pregunta:

> ¿Podría la comunidad rural rusa pasar directamente a la forma superior de la propiedad colectiva, a la forma comunista, o, por el contario, deberá pasar primero por el mismo

Fotografía: Ajisai Katerine Loayza Arteaga

> proceso de disolución que constituye el desarrollo histórico del Occidente?[8]

Sobre la situación actual de las naciones que sustentan su propia existencia en modos de producción pre-capitalistas, es necesario aclarar de la mano de Jorge Veraza que:

> (...) son naciones que se encuentran subordinadas y subsumidas formalmente y realmente bajo el capital […]se encuentran lastimadas en su contenido interno, aunque en menor medida. Pero todavía hay mucho que rescatar ahí, que es vivificante, que tiene futuro; que viene del pasado y que tiene futuro[9].

Mismo argumento que es rescatado desde Mariátegui al proponer que las propiedades colectivas de los Pueblos Indígenas sean la base para el socialismo en el campo y la propuesta de Socialismo Comunitario que considera estos sistemas como *fuerza productiva para el socialismo.*[10]

Hoy, junto a aquellas comunidades que mantienen sus formas de producción comunitarias, solidarias, complementarias, que están profundamente ligadas a la producción de la vida del ser humano, en respeto con la Madre Tierra y el equilibrio de la vida es que se levanta un puño más que se alza contra el capitalismo. Es ese grito que se hace parte de aquel sujeto revolucionario que no tenía nada más que perder, salvo sus cadenas; que junto a más de dos tercios del planeta no tiene absolutamente nada más que perder, pues todo se halla ya en otras manos y sólo queda empuñar la gran afirmación por la vida.

Esta fue la propuesta de Bolivia para el Mundo:

> Aquí en Bolivia tenemos esa fuerza, lo que para algunos es sinónimo de retraso, para nosotros, los revolucionarios, es una fuerza productiva del socialismo, es el porvenir, que ahora está mutilado y maltratado porque tiene que deshacerse de todo lo que lo aplasta, expandirse, irradiarse, universalizarse y tecnificarse. El socialismo comunitario es la expansión de nuestra comunidad agraria con sus formas de vida privada y comunitaria, trabajo en común, usufructo individual, asociatividad, revocatoria, universalizado en condiciones superiores[11].

Podemos tener la plena seguridad que renovando permanentemente su compromiso revolucionario asumido en el capítulo IV, el Manifiesto Comunista incluiría no solo el rol del Movimiento Indígena a nivel mundial como ente interpelador del modo de producción que percibe el desarro-

Desocupados en NY

llo como algo lineal e infinito, sino también continuaría cuestionando la instrumentación y administración de las clases dominantes en relación a los recursos naturales y los territorios indígenas.

Las mujeres y el Manifiesto Comunista

Si bien es cierto que el Manifiesto Comunista no toma en cuenta temas como la doble jornada laboral femenina, las formas de dominación con las que se justifica el patriarcado y que están transversalizadas por relaciones de clase; sí incluye elementos que son parte de las agendas de lucha femeninas como la "*cosificación de la mujer*", y la falsa moral burguesa masculina referida a la vida familiar y la decisión referente a su maternidad:

> El burgués, que no ve en su mujer más que un simple instrumento de producción, al oírnos proclamar la necesidad de que los instrumentos de producción sean explotados colectivamente, no puede por menos de pensar que el régimen colectivo se hará extensivo igualmente a la mujer.
>
> No advierte que de lo que se trata es precisamente de acabar con la situación de la mujer como mero instrumento de producción. Nada más ridículo, por otra parte, que esos alardes de indignación, henchida de alta moral de nuestros burgueses, al hablar de la tan cacareada colectivización de las mujeres por el comunismo[12].

Sin embargo, en textos posteriores desarrollaron elementos como la división sexual del trabajo y sus consecuencias en la estructuración de un modelo familiar donde la lealtad y la fidelidad se justifican en razón del hombre y la propiedad privada que éste posee y transmite por herencia.

> *Famulus* quiere decir esclavo doméstico, y familia es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre […] Esta expresión la inventaron los romanos para designar un nuevo organismo social, cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos, con la patria potestad romana y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos[13].

(La familia moderna) *Encierra, in miniature, todos los antagonismos que se desarrollan más adelante en la sociedad y en su Estado[14].*

Elementos como éstos son gérmenes portadores de teorizaciones revolucionarias del feminismo marxista, una joya revolucionaria inspiradora que alimenta el pensamiento emancipador de la mujer rebelde. Plenamente vigentes porque nos muestran la anterioridad del patriarcado como una institución pre-capitalista que ha sido permanentemente refuncionalizada para garantizar de esta forma la dominación de clase y de género; y también cómo la dominación se traslada a la vida familiar sirviéndose de ésta para perpetuarse desde la subjetividad.

Hoy, no podemos cometer la torpeza de revisar una y otra vez el Manifiesto Comunista como si fuera un documento muerto, pues precisamente es la misma dialéctica y el uso del materialismo histórico el que nos conduce a pensarlo como un documento inspirador para nuestras acciones. Un documento que tiene plenamente vigencia si se lo interpreta como un compromiso histórico de la humanidad con su propio destino.

Debemos interpretarlo teniendo la seguridad de que hoy, probablemente las mujeres tendríamos un capítulo entero[15], que nuestros pueblos indígenas serían parte de la resistencia en las trincheras obreras y campesinas; y que América Latina sería descrita como la luz que hoy ilumina la esperanza revolucionaria. Debemos analizarlo comprendiendo cómo sus autores y el movimiento obrero que los inspiró, se adelantaron a su época para interpretar la realidad y proponer cómo transformar las sendas de la historia. Debemos tener la seguridad de que como dijo Fidel Castro en una clase de materialismo histórico: *Nosotros entonces hubiéramos sido como ellos, y ellos hoy hubieran sido como nosotros*.

---

1 Artículo publicado en dos partes en: www.TomDispatch.com. La primera parte fue publicado en inglés el 14 de febrero 2012 y la segunda parte el 15 de febrero 2012.

2 Político y diplomático estadounidense (Fuerth, Alemania, 1923). Su origen judío le obligó a abandonar Alemania con su familia para escapar de la persecución nazi (en 1938). Cursó estudios en la Universidad de Harvard y desde 1943 hasta 1946 trabajó en la Marina de Estados Unidos. En su primer libro, Armas nucleares y política exterior (1957), defendió la intervención de Estados Unidos en el exterior. Durante los años 50 trabajó como asesor ocasional en política exterior de los presidentes de Estados Unidos: Dwight David Eisenhower, John Fitzgerald Kennedy y Lyndon B. Johnson

3 George Frost Kennan (16 de febrero de 1904–17 de marzo de 2005) fue un diplomático, escritor y consejero gubernamental estadounidense, autor de la doctrina de la contención y figura clave de la Guerra Fría. Escribió varias obras de importancia acerca de las relaciones entre la ex Unión Soviética y Estados Unidos.

Pensar una nueva sociedad:

Problemas lógicos y teóricos a vencer

La relación política del poder precede y funda la relación económica de explotación… En consecuencia, todo se transforma cuando la actividad de producción se desvía de su objetivo inicial, cuando, en lugar de producir solo para sí mismo, el hombre primitivo produce también para los demás, sin intercambio y sin reciprocidad.

André Argandoña

El presente artículo trata de mostrar los problemas lógico-teóricos a los que debe enfrentarse las sociedades que pretenden incursionar en organizaciones sociales sin clases y todo lo que implican estas. En este sentido se tratará de no emitir juicios sobre qué camino debe tomar una sociedad, sino brindar elementos de reflexión para pensar una otra sociedad; sin ningún compromiso de lograrlo o no efectivamente, se hace necesario juzgar estas reflexiones con los "ojos del intelecto", pues cuando se trata crear un proyecto de sociedad el pensar debe ser previo a la acción y no tomar el camino de algunos pensadores medievales que propugnaban el sometimiento de la razón y el intelecto a la creencia.

En primera instancia se intenta determinar el origen de las clases sociales a través de la búsqueda de su fundamento; una vez concluida esta parte se reflexiona sobre los modos en que las sociedades han manejado el problema que da origen a las clases; finalmente se presenta como conclusión una reflexión propuesta por Marx respecto a la última parte de este escrito.

Aclaración metodológica

Es necesario diferenciar dos enfoques de reflexión en las ciencias sociales para abordar un fenómeno determinado, de acuerdo a su origen y estado, estos versan sobre su génesis y/o su reproducción; por otra parte también es necesario rescatar el carácter relativo (histórico) de las categorías utilizadas para analizar una sociedad concreta[1].

Existen demasiadas confusiones sobre estas dos maneras de afrontar los problemas que plantean los fenómenos sociales, con consecuencias mu-

André Argandoña

Economista boliviano de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y estudiante de Filosofía en la misma universidad. Fue secretario ejecutivo del Centro de Estudiantes de Economía, colaboró con el Acuerdo Internacional de los Trabajadores en la organización de seminarios y debates sobre el movimiento obrero en Bolivia, trabajó con la Fundación ARU en investigación sobre comportamiento microeconómico. Es miembro fundador y presidente del comité editorial de la Sociedad de Estudios en Economía Heterodoxa, donde publica investigaciones y artículos de opinión.

chas veces desastrosas; respecto a las interpretaciones de la teoría marxista, esto ha sido particularmente preocupante; esto cual se refleja, por ejemplo, cuando se lleva a-históricamente el postulado de la primacía[2] de las determinaciones económicas (o de la llamada infraestructura) a todo tipo de sociedades, pensando que las determinaciones históricas del capitalismo europeo en el análisis de su reproducción, son las determinaciones de génesis y de reproducción de todas las sociedades en todo tiempo; mezclando de esta manera los análisis de génesis con los de reproducción a-históricamente.

1. ¿Cuál es la naturaleza de las clases sociales?

Hecha la aclaración que demarca el camino que no se debe seguir, es preciso dar a conocer lo que en-

tendemos por clase social, sin duda un problema polémico, sin embargo, se tratará de ensayar a lo largo de estas reflexiones algunas de sus características sin muchas ambigüedades. Para esto lo primero que debe realizarse es una crítica a la extensión excesiva de las determinaciones del modo de producción capitalista a todas las sociedades.

El fundamento de la existencia de clases, en la interpretación marxista ortodoxa, *es la relación de explotación de un sector de la sociedad sobre otro que se establece en virtud del lugar que ocupan estos segmentos en el sistema de producción social*. Entonces el fundamento y el criterio de división de las clases sociales se hacen esencialmente económicos.

Sin embargo en la definición dada pueden ser identificados tres tipos de poderes que fundamentan esta relación: El primero hace referencia a una relación de dominación de una porción de la sociedad sobre otra, esta podemos definirla como una relación de *poder político*, el *poder del ser humano sobre el ser humano*; el segundo se refiere al *poder sobre el excedente* derivado de la explotación (de la apropiación privada de dicho excedente), a este poder lo denominaremos *poder económico*; por último hace referencia a un criterio técnico que denota *el poder sobre el proceso productivo* (relación ser humano-naturaleza) vinculado al rol que juegan los explotadores y los explotados en el proceso de producción social, la cual designa y otorga el *poder productivo* a una o ambas clases.

La imbricación de estos poderes en una sola clase, se da en el sistema capitalista. Sin embargo, esto no es generalizable a todas las sociedades, puesto que el poder político, económico y productivo pueden estar divorciados, como en el caso del feudalismo o de las sociedades denominadas por Marx como asiáticas, en las cuales las relaciones de dominación no se fundamentan en el papel que juegan en el proceso productivo; por tanto el fundamento de dominación de una clase sobre otra no se explica necesaria o preponderantemente por las estructuras económicas de una sociedad; obviamente en la reproducción de una sociedad establecida existe una convergencia necesaria entre el poder económico y político pero no sobre el control efectivo del proceso de producción, ya sea que el poder político otorgue poder económico o a la inversa. No obstante esto último no nos ayuda en nuestro propósito, ya que, lo que tratamos de dilucidar es el origen de las clases sociales de manera genérica.

Provisionalmente identificaremos como clases sociales a grupos asimétricos dentro de una sociedad, donde uno de los cuales ejerce un poder de dominio sobre el otro, el fundamento de este poder es nuestra interrogante principal para determinar la naturaleza de las clases sociales. Si el fundamento es productivo obedecerá al papel que las clases sociales ejercen el proceso de producción; de lo contrario, si el fundamento es político obedecerá a las relaciones de poder en una sociedad.

Hasta este punto tenemos precisada ya nuestra problemática, para poder dar cuenta de las clases sociales necesitamos: primero determinar su naturaleza, esto nos llevará en segunda instancia a determinar las condiciones de la emergencia de las clases sociales, lo cual nos dará una idea de su naturaleza (ya sea económica y/o política), con este propósito analizaremos el problema desde un enfoque de génesis-lógica más que una génesis-histórica[3].

2. Una sociedad sin clases

El problema fundamental que busca resolver una sociedad comunista es la abolición de la explotación del hombre por el hombre y con ella su fundamento: las clases sociales. Se trata de una especie de retorno a un estado primigenio de no contradicciones derivadas de la lucha de clases.

Para poder comprender los alcances y la justificación de tal proyecto es necesario responder tres preguntas básicas: ¿Son inherentes a toda sociedad las clases sociales? y si no existe tal necesidad ¿A qué se debe y bajo qué condiciones se forman las clases sociales? Son estas preguntas las que guiaran las reflexiones de este apartado.

¿Son inherentes a toda sociedad las clases sociales?

El plantear la necesidad de existencia de clases sociales y su correlato necesario, a saber, el Estado en toda sociedad humana es hoy en día una tesis dudosa, tanto por los supuestos en los se basaría tal necesidad[4] como por los estudios antropológicos y etnológicos[5] que desmienten tal necesidad.

Por tanto es necesario reflexionar sobre el porqué del surgimiento de las clases sociales y qué condiciones dan lugar a tal surgimiento, independientemente de los deseos que se tengan de

David Alfaro Siqueiros

perpetuar las clases sociales o de abolirlas, esto nos deriva a nuestra segunda pregunta.

¿A qué se debe y bajo qué condiciones se forman las clases sociales?

El fundamento de las clases sociales como vimos según las hipótesis tradicionales puede ser derivado de condiciones políticas o económicas; para hallar tal fundamento debemos hacer la hipótesis de existencia de una sociedad sin clases, cuyas particularidades económicas y políticas deben ser abstraídas de todo prejuicio moderno tanto sobre las características y el devenir de estas sociedades, esta hipótesis y sus características son las siguientes:

1. Existe una sociedad económicamente igualitaria en la que no existen clases sociales.

El origen de esta sociedad está fuera del alcance de estas reflexiones, por lo que se supone como dada, sin embargo es posible precisar sus condiciones de existencia en los ámbitos de nuestro interés.

2. La sociedad se desenvuelve en una economía de subsistencia[6], en la que su división social del trabajo es elemental.

La subsistencia no debe entenderse en el sentido peyorativo con que se juzgan este tipo de economías, puesto que una sociedad con una tecnología dada puede vivir cubriendo sus necesidades mínimas de reproducción, sin que esto implique la precariedad de las condiciones de vida[7].

3. El excedente (casi nulo por la característica anterior) es distribuido y gastado por la sociedad en su conjunto.

Por lo que se refiere al excedente, es claro que el hecho de su existencia no implica de manera univoca el deseo de su acumulación[8], porque este puede ser gastado sin contrapartida[9] de una índole similar.

4. La detentación del poder político por parte de un líder o un conjunto de ellos que no logra constituirse en un poder de clase.

En toda sociedad la política es inherente, si entendemos por política las acciones consientes que aseguran la convivencia y cohesión de una sociedad, sin embargo su forma en las sociedades difiere, por ejemplo en las sociedades modernas el poder político expresado en el Estado se define en tanto relación de orden-obediencia fundamentada en la violencia, no obstante este caso no es generalizable, porque es posible que la política pueda ser ejercida sin un poder violento cuya característica en la fórmula de Clastres *es un "poder" casi impotente, de un liderazgo sin autoridad, de una función que funciona en el vacío*[10].

Una vez dadas estas características, en primera instancia nos referiremos en términos lógicos a este proceso, para posteriormente integrar las determinaciones históricas que lo hacen efectivo.

El surgimiento de las clases sociales a partir del esquema presentado debe dar cuenta de dos hechos: a) la creación de un excedente regular, b) la apropiación del excedente por parte de una porción de la sociedad y c) la adquisición de un poder político coercitivo que justifique el dominio de una parte de la sociedad sobre otra; esto se traduce en la transgresión de las tres características señaladas de una sociedad sin clases.

Del análisis de la parte primera concluimos que existen tres poderes, dos de ellos tienen su propio fundamento el político y el productivo, sin embargo no se ha esclarecido el fundamento del tercer poder, el poder económico, el poder sobre el excedente, este es el elemento clave que nos permitirá dilucidar la naturaleza de las clases sociales.

Para determinar la naturaleza de las clases sociales debemos encontrar el poder que fundamente y del cual deriven los otros dos poderes identificados.

Si ensayamos que el fundamento es el proceso productivo (que implica relaciones técnicas y sociales de producción) nos encontramos con que, bajo el supuesto de que las sociedades subsisten con los medios técnicos y humanos de que disponen, y que la ansia de acumulación no es connatural a la sociedad humana ¿Qué es lo que determina que se trabaje para acumular más allá de las necesidades de reproducción de la sociedad?

En este caso serían las transformaciones en las condiciones técnicas las que deberían producir un cambio que dé lugar a las clases sociales, sin embargo por hipótesis si es una sociedad que procura su subsistencia, cualquier cambio que mejore las condiciones de producción no incrementarán las horas dedicadas al trabajo sino que serán reducidas, a fin de incrementar las *horas libres*, las horas de ocio.

Además como observa Polanyi un hecho de esta naturaleza es simplemente técnico, no tiene sentido en sí mismo, es decir, no se adquieren o producen medios económicos porque sí (excluyendo la adquisición de medios de subsistencia), sino que están sujetos a un fin posterior, el cual puede ser prestigio, estatus, ventajas sociales, etc. "las actividades productivas son accidentales respeto a este fin"[11].

Por lo que no es evidente que el fundamento del poder político y sobre el excedente sea productiva.

En cuanto al poder económico, por hipótesis no existe un deseo intrínseco en el ser humano por acumular, no obstante aun haciendo abstracción de eso la economía no tiene mucho que decir al respecto, como es reconocido por los propios economistas:

> Estas preferencias deben tener distintos orígenes. Sin embargo, el economista no se pregunta sobre los factores que influyen en la formación de los gustos de las personas[12] porque considera que es un tema apropiado para otros investigadores como psicólogos, sociólogos, antropólogos, etc.[13].

Por lo que no puede ser una motivación económica ni un proceso técnico en sí el que determine el fundamento triple de las clases sociales. Además es preciso notar que el tipo de organización productiva social y técnica no establece una relación directa con la creación ni con la apropiación del excedente ni con el poder político, lo que la transforma en el poder más subordinado de estos tres (recuérdese que se analiza la génesis de las clases sociales y no un modo de producción específico).

En este punto recurrimos a Pierre Clastres, él plantea que el trabajo que se presta a la acumula-

ción no puede existir más que por la fuerza, por un poder que se impone; se renuncia al ocio para acumular solo bajo el imperio de una fuerza que obliga a ello.

> Cuando lo económico en la sociedad primitiva se deja señalar como campo autónomo y definido, cuando la actividad de producción se vuelve trabajo alienado, contabilizado e impuesto por quienes van a gozar de su producto, esta sociedad ya no es primitiva, se ha vuelto sociedad dividida en dominantes y dominados, en amos y, ha dejado de exorcizar lo que está destinado a matarla: el poder y el respeto al poder. La mayor división de la sociedad, la que funda toda la demás, incluida sin duda la división del trabajo, es la nueva disposición vertical entre la base y la cúspide, es la gran ruptura política entre poseedores de la fuerza, sea bélica o religiosa, y sometidos a esa fuerza. *La relación política del poder precede y funda la relación económica de explotación…* En consecuencia, todo se transforma cuando la actividad de producción se desvía de su objetivo inicial, cuando, en lugar de producir sólo para sí mismo, el hombre primitivo produce también para los demás, sin intercambio y sin reciprocidad[14].

Adscribiéndonos en parte a esta tesis podemos concluir que el origen de las clases sociales es esencialmente político y de manera derivada económica, pero solo en el momento de génesis porque en el tiempo el poder político y el poder económico se vuelven uno solo.

Es necesario advertir nuevamente que llegamos a esta conclusión en tanto hablamos de la génesis de las clases sociales a partir de una sociedad sin clases.

Ahora bien, el proceso efectivo del origen de las clases sociales podemos abordarla desde dos perspectiva distintas: una hace referencia a un origen externo y la otra a un origen interno.

El origen externo de esta relación es la guerra y la conquista en la que las personas capturadas son sometidas a la explotación individual o colectiva.

El origen interno de este fenómeno puede ser atribuido a un problema de coordinación política y económica al interior de una sociedad. Mientras una sociedad pueda mantener tanto la

Fuerza Indigena

actividad política y económica bajo su control, es decir, mientras las relaciones entre los seres humanos sean trasparentes y lucidas para los miembros de una sociedad, en tanto organismo político que determina por sí misma su orientación y como organismo económico que "… pone de manifiesto desde un primer momento (la organización del trabajo) como una *determinación social* de los trabajos mismos…"[15]. Esto asegura la no independencia de la esfera política y económica; de consumarse tal independencia de estas esferas devendría de forma inmediata la alienación política y económica.

Pero, ¿en qué momento surge la necesidad de tal coordinación?, son dos respuestas las que podrían ensayarse: 1) el incremento en la complejidad de la vida política y económica, y 2) un crecimiento demográfico de las sociedades[16]; ambas justificarían una pérdida de control de la

sociedad en su conjunto sobre las actividades políticas y económicas, derivando en la creación de funciones específicas que doten de poder político a un segmento de la sociedad.

Las respuestas a la pregunta anterior se refuerzan la una a la otra, sin embargo parece ser que existe una primacía de la segunda sobre la primera, puesto que el mecanismo por el que actúa contiene una mayor independencia que el primero.

De esta reflexión se infiere que una sociedad sin clases y sin Estado solo puede mantenerse como tal mientras su dimensión y el grado de su complejidad se mantengan en un límite reducido.

3. Una disyuntiva para las sociedades: coordinación política o económica

Cómo han lidiado históricamente esta encrucijada las sociedades pueden expresarse bajo dos modelos totalmente diferentes identificados por Marx, uno que internaliza el problema de las clases y la explotación del trabajo que mantienen una relativa igualdad económica y otro que conserva al margen las clases sociales pero a costa de desigualdad económica[17], que a la postre puede derivar en un sistema capitalista; estos son respectivamente el modo de producción asiático y el mercantil.

El primero se caracteriza económicamente por una coordinación centralizada dependiente de los designios del déspota y su correspondiente organización política Marx la denomina siguiendo a Aristóteles[18] y diversos autores posteriores como el "despotismo oriental"[19] en la que los individuos no son libres y participan de una esclavitud generalizada, pues todos están sometidos bajo el paradigma de la igualdad.

Mientras que el segundo mantiene una coordinación económica descentralizada dependiente de la acción individual[20] libre de toda determinación externa, tanto en el consumo como en la producción, pero dependiente de la coordinación realizada en el mercado a través del dinero. "El individuo (mercantil) presupone al mismo tiempo en el aislamiento completo de sus intereses privados y una división del trabajo social, cuya unidad de integración reciprocas existen, por así decirlo, como una relación externa a los individuos, independiente de ellos"[21]; sin embargo, esta libertad conlleva una restricción, la dependencia al mercado, *Esta dependencia recíproca se expresa en la necesidad permanente del cambio y en el valor de cambio (el dinero) como mediador generalizado*[22]. En cuanto a su organización política no está vinculada de manera univoca a una forma de gobierno puesto que este ha vagado históricamente alrededor de muchas formas de gobierno y modos de producción, sin embargo en la actualidad podemos relacionar su modo de organización individualista con las formas democráticas de gobierno.

La sociedad al parecer debe decidir entonces sobre una coordinación centralizada guiada conscientemente mediante la acción política, en la cual se sacrifica la libertad individual (en el sentido expuesto antes) o una coordinación descentralizada guiada por los precios en el mercado, en la cual se gana libertad individual.

Conclusión

Lo dicho en el apartado anterior no debe constituir un impedimento para pensar una tercera vía de organización social, por ejemplo Marx plantea, en este sentido, una nueva sociedad en la que la libre determinación de los individuos coordinará de manera consciente todo el metabolismo de la nueva sociedad; no obstante un verdadero impedimento para pensar y proyectar una nueva sociedad sería no pensar y asimilar todos los obstáculos teóricos y prácticos para llegar a este fin.

Ahora bien, más que una síntesis de los resultados de lo antedicho se invita al lector a seguir reflexionando a través de una frase que recoge las ideas de la última parte de este texto, esto con el fin de tener presente que el proyecto de una nueva y mejor sociedad tiene que ser producto de reflexiones críticas profundas que nos detengan a pensar, pero sin frenar nuestro poder creativo en el ámbito del pensamiento y de la praxis.

Las dos formas de coordinación mencionadas, al parecer, son una constante en la historia, Marx en un brillante pasaje de los *Elementos* identifica de forma lógica el porqué de esta situación.

> En la sociedad comercial el poder de cada individuo ejerce sobre la actividad de los

otros sobre las riquezas sociales, lo posee en cuanto es propietario de valores de cambio, de dinero. Su poder social, así como su nexo con la sociedad, lo lleva en el bolsillo. Y también: Cada individuo posee (en la sociedad del valor de cambio) el poder social bajo la forma de una cosa (el dinero). *Arrancase a la cosa ese poder social y habrá que otorgárselo a las personas sobre las personas*[23].

---

1 Para una reflexión sobre estas cuestiones véase M. Godelier. *Economía y Antropología*; Anagrama, Barcelona, 1976. pp. 9-18.

2 Ya sea una determinación absoluta como en las peores interpretaciones, una interpretación de "determinación en última instancia" o como la determinación fundamental en la "relación dialéctica entre infraestructura y superestructura".

3 Enfoque difícil de analizar por la limitada disposición de documentación pertinente.

4 Véase Aristóteles. *Política*; Espasa Calpe, Madrid, 1978. Pág. 45-85.

5 Véase P. Clastres. *La sociedad contra el Estado*; Monte Ávila, Barcelona, 1978.

6 Es decir, una economía que logra reproducir mínimamente los medios de vida de que dispone, lo cual no excluye la existencia de excedentes o déficits esporádicos.

7 Véase Marshall Sahlins. *Economía de la edad de piedra*; Akal, Madrid, 1983.

8 Para una referencia teórica y empírica del caso boliviano véase: Argandoña, Ibáñez y Seoane. *El impacto de la religión y las prácticas socioculturales sobre el espíritu capitalista en Bolivia*; Sociedad de Estudios en Economía Heterodoxa, La Paz, 2013.

9 Véase George Bataille, *La parte maldita*, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2007. pp. 31-57

10 P. Clastres. *La sociedad contra el Estado*; Monte Ávila, Barcelona, 1978. p. 27

11 K. Polanyi; *Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. Economía*, 20, 1947. p. 3

12 Esto incluye las preferencias intertemporales y por tanto las decisiones de acumulación.

13 E. Bolaños. *Introducción a la teoría neoclásica del valor: Teoría del Equilibrio General*; Bogotá, Lecturas de economía Nº 41 p. 17.

14 P. Clastres. *La sociedad contra el Estado*; Monte Ávila, Barcelona, 1978. pp. 172-173

15 C. Marx. *El Capital*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1975. Pág. 95

16 Esta tesis es formulada por Clastres véase P. Clastres. *La sociedad contra el Estado*; Monte Ávila, Barcelona, 1978. p. 27 pp. 184-187

17 Esta desigualdad supone dotaciones iniciales de recursos desiguales, tanto referentes a medios técnicos como a destrezas individuales que explican también las posibles desigualdades ulteriores.

18 *Hay pueblos que, arrastrados por una tendencia natural a la servidumbre, inclinación mucho más pronunciada entre los barbaros que entre los griegos, más entre los asiáticos que entre los europeos, soportan el yugo del despotismo sin pena ni murmuración, y he aquí por qué los reinados que pesan sobre estos pueblos son tiránicos, si bien descansan, por parte, sobre las bases sólidas de la ley y la sucesión hereditaria.* Aristóteles. *Política*; Espasa Calpe, Madrid, 1978. p. 101.

19 Las características de este modo de producción son: 1) propiedad estatal de la tierra, 2) inexistencia de barreras jurídicas, 3) sustitución del derecho por la religión, 4) ausencia de nobleza hereditaria, 5) igualdad social servil, 6) comunidades aldeanas aisladas, 7) predominio agrario sobre la industria, 8) obras públicas hidráulicas, 9) medio climático tórrido 10) inmutabilidad histórica. Para más detalles véase P. Anderson. *El Estado Absolutista*, Siglo XXI, México, 1987. pp. 475-487

20 Entendemos por individuo: *bien a los propios individuos, o bien a estas células de individuos solidarios que constituyen una unidad familiar de consumo y también, eventualmente a los grupos sociales más amplios que persigan objetivos comunes para la satisfacción directa de sus necesidades*. E. Malinvaud. *Lecciones de teoría microeconómica*; Barcelona, Ariel, 1974. p. 13

21 C. Marx. *Elementos fundamentales para la crítica a la economía política*, México, Siglo XXI, 1971. p. 85

22 Ibíd. Pág. 83

23 C. Marx. *Elementos fundamentales para la crítica a la economía política*, México, Siglo XXI, 1971. p. 85

Libertad y necesidad en el comunismo

El capitalismo sigue siendo el reino de la necesidad, pues la "libertad" enunciada tanto por los burgueses, solo es posible si las necesidades básicas fueren satisfechas. Un obrero o un trabajador asalariado del campo, que tiene que vender su fuerza de trabajo, para garantizar su subsistencia, para satisfacer sus necesidades elementales, no es libre.

Eduardo Lohnhoff Brunov

Algunos autores hacen una separación mecánica entre la política y la economía como si no existiera una conexión dialéctica entre ellas. Conceptualizan la política como "gestión de libertades" y la economía como "gestión de necesidades". La idea central del texto es demostrar cómo los conceptos de libertad y necesidad están conectados y concatenados dialécticamente en Marx y Engels, y que dan pautas para la construcción de la futura sociedad comunista.

Marx y Engels, independientemente uno del otro, superan sus concepciones neohegelianas y el democratismo revolucionario pequeñoburgués, característico del universo intelectual al cual estaban sumergidos en los años 40 del siglo XIX y descubren las leyes generales del movimiento, que es el materialismo dialéctico e histórico. No sin antes hacer una crítica a sus propias raíces filosóficas, el idealismo y el materialismo mecanicista alemán cuyos mayores exponentes fueron Hegel y Feuerbach, respectivamente. La crítica de Marx y Engels no es solo una crítica demoledora a la economía política burguesa, al modo de producción burgués y a la democracia formal burguesa (como una dictadura de clase), sino también al concepto de libertad en el sentido en que concibe "libertad" la burguesía. Engels, en su etapa final de formación materialista dialéctica consecuente, realiza una crítica a Schelling (quien compartió algunas actividades y clases con Hegel en la Universidad de Berlín) por identificar la libertad con el arbitrio ilimitado. La auténtica libertad, escribe Engels, no es en absoluto arbitrio sino actividad consciente que dimana de la comprensión de la necesidad existente en el mundo, sentenciará: "Solo es verdadera aquella libertad que contiene la necesidad". En la misma época en que Marx luchaba contra

Eduardo Lohnhoff Brunov

Es boliviano, nació en San Ignacio de Velasco, Santa Cruz. Es militante de la Juventud Comunista de Bolivia y del Proceso de Cambio.

sus demonios internos y escribe sus manuscritos económico-filosóficos de 1844. Muy pocos años después, los dos camaradas de toda la vida, escriben en conjunto, en 1848, el "Manifiesto del Partido Comunista", donde la libertad toma un cuerpo político, un proyecto político de clase, el comunismo que es "una asociación donde el libre desarrollo de cada uno es la condición del libre desarrollo de todos". La libertad gana nuevo contenido y forma. No es la libertad del individuo frente a las imposiciones de la comunidad. Es la libertad del individuo gracias a sus fuerzas liberadas y potencializadas, realizadas solamente en la comunidad, en el comunismo. El individuo solo puede ser libre en cooperación con otros individuos y la comunidad los hace libres en la medida que desarrollan sus capacidades individuales, pero en cooperación, en asociación. Engels retomará su tesis lanzada en la crítica a Strauss de "Solo es verdadera aquella

Esperanza de los años

libertad que contiene la necesidad" en su texto, el Anti-Duhring:

> Con la toma de posesión de los medios de producción por la sociedad se elimina la producción mercantil y, con ella, el dominio del producto sobre el productor. La anarquía en el seno de la producción social se sustituye por la organización consciente y planeada. Termina la lucha por la existencia individual. Con esto el hombre se separa definitivamente, en cierto sentido, del reino animal, y pasa de las condiciones de existencia animales a otras realmente humanas. El cerco de las condiciones de existencia que hasta ahora dominó a los hombres cae ahora bajo el dominio y el control de éstos, los cuales se hacen por vez primera conscientes y reales dueños de la naturaleza, porque y en la medida en que se hacen dueños de su propia asociación. Los hombres aplican ahora y dominan así con pleno conocimiento real las leyes de su propio hacer social, que antes se les enfrentaban como leyes naturales extrañas a ellos y dominantes. La propia asociación de los hombres, que antes parecía impuesta y concedida por la naturaleza y la historia, se hace ahora acción libre y propia. Las potencias objetivas y extrañas que hasta ahora dominaron la historia pasan bajo el control de los hombres mismos. A partir de ese momento harán los hombres su historia con plena conciencia; a partir de ese momento irán teniendo predominantemente y cada vez más las causas sociales que ellos pongan en movimiento los efectos que ellos deseen. Es el salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad. (F. Engels, Anti-Dühring. Capitulo II, sección tercera).

El capitalismo sigue siendo el reino de la necesidad, pues la "libertad" enunciada tanto por los burgueses, solo es posible si las necesidades básicas fueren satisfechas. Un obrero o un trabajador asalariado del campo, que tiene que vender su fuerza de trabajo, para garantizar su subsistencia, para satisfacer sus necesidades elementales, no es libre. Porque tiene que sí o sí vender su única mercancía, enajenar su trabajo, con la condición de permanecer existiendo. Para un burgués, un oligarca, es muy fácil hablar en libertad cuando todas sus necesidades básicas ya fueran satisfechas gracias al trabajo de otros. Pero para las grandes mayorías empobrecidas, las clases populares y trabajadoras, la única opción es trabajar o morir de inanición. La libertad, en el modo de producción capitalista solo existe para los ricos, a los pobres solo les resta ser esclavos asalariados para satisfacer sus necesidades. Es el reino de la necesidad, que nos separa poco del reino animal, si no fuera por las relaciones sociales de producción, que transforman el hombre en un ser social con sus capacidades limitadas y subsumidas por el poder del capital. Solo con la superación de este sistema socio-económico, por uno más justo e igualitario, pasaremos de este reino de la necesidad, al reino de la verdadera libertad, el comunismo.

Para Marx, la libertad también estaba conectada con el trabajo en la sociedad, o social:

> El reino de la libertad solo empieza allí donde termina el trabajo impuesto por la necesidad y por la coacción de los fines externos; queda, pues, conforme a la naturaleza de la cosa, más allá de la órbita de la verdadera producción material. Así como el salvaje tiene que luchar con la naturaleza para satisfacer sus necesidades, para encontrar el sustento de su vida y reproducirla, el hombre civilizado tiene que hacer lo mismo, bajo todas las formas sociales y bajo todos los posibles sistemas de producción. A medida que se desarrolla, desarrollándose con él sus necesidades, se extiende este reino de la necesidad natural, pero al mismo tiempo se extienden también las fuerzas productivas que satisfacen aquellas necesidades. La libertad, en este terreno, solo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente este su intercambio de materias con la naturaleza, lo pongan bajo su control común en vez de dejarse dominar por él como por un poder ciego, y lo lleven a cabo con el menor gasto posible de fuerzas y en las condiciones más adecuadas y más dignas de su naturaleza humana. Pero, con todo ello, siempre seguirá siendo este un reino de la necesidad. Al otro lado de sus fronteras comienza el despliegue de las fuerzas humanas que se considera como fin en sí, el verdadero reino de la libertad, que, sin embargo, solo puede florecer tomando como base aquel reino de la necesidad. La condición fundamental para ello es la reducción de la jornada de trabajo. (Karl Marx, *El Capital* volumen III, sección séptima, capítu-

Fernando Montes

lo XLVIII; página 759 en la edición del Fondo de Cultura Económica).

La crítica que los enemigos del marxismo hacen a Marx es llamarlo "determinista". La moda posmoderna, culturalista y las demás ramas del pensamiento burgués no pueden concebir que existen determinaciones externas a la voluntad y conciencia de los hombres. Las mareas están determinadas por el ciclo lunar, la materia en la tierra esta determinada por la fuerza de gravedad. Pero estos críticos no llaman estos fenómenos de "determinismo lunar" o "determinismo gravitacional". Pero el marxismo si es "determinista", sinceramente estos críticos están determinados a ser anticientíficos. No conciben el marxismo como ciencia, sino como una simple interpretación de la realidad, tan válida como cualquier otra interpretación. No conciben el marxismo como actuación revolucionaria, práctico-crítica, sino como una simple "teoría crítica con andamiaje conceptual".

El hombre, según Marx, es un ser social. No es un momento del devenir de la Idea (Hegel), ni conciencia pura (Sartre), ni un objeto. Es un ser en relación con la naturaleza, con los demás y consigo mismo. Es un ser determinado por sus necesidades básicas, elementales y a partir del momento que las va satisfaciendo, dialécticamente van surgiendo nuevas necesidades, cada vez más amplias y mas alejadas de las necesidades básicas, fisiológicas, ahí nace la cultura. Es por esto que antes de la revolución bolchevique solo las clases dominantes hacían cultura como ideología dominante. El socialismo en la URSS, más allá de aciertos y equivocaciones, demostró que es imprescindible relacionar la libertad con una igualdad basada en las necesidades. Pero la satisfacción de las necesidades básicas de las inmensas mayorías no puede ser el sentido teleológico del socialismo, va mas allá, como bien ha dicho Marx: *El obrero tiene más necesidad de respeto que de pan*.

En el sentido de que la necesidad básica ya esté satisfecha, porque antes lo tendencial es la vieja sentencia de Bertolt Brecht: *Primero el estómago, después la moral*. Esta frase me hace venir a la mente a Jean Valjean, personaje de la famosa novela de Victor Hugo, *Los Miserables*, que es preso por robar un pedazo de pan. Este fue su gran crimen. O de Raskólnikov de *Crimen y Castigo* de Dostoievski, donde la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades primarias lo lleva a cometer un macabro crimen. Es muy verdadera la sentencia de Marx: *Cómo el salvaje lucha con la naturaleza en orden a satisfacer todas sus necesidades, a cobijarse, a reproducirse; así el hombre civilizado ha de continuar (la lucha) en todas las formas de sociedad, bajo todas las formas posibles de producción*.

Solamente después de que estas necesidades sean plenamente satisfechas para las grandes mayorías, surgirán otros tipos de relaciones sociales, con nueva base y forma, y esta es la esencia humana, como bien ha dicho Marx en sus tesis sobre Feuerbach, las relaciones sociales. Con la superación de la principal contradicción de la sociedad, la lucha entre el trabajo y el capital, con el fin de la enajenación/alienación del trabajo, de la cosificación de las personas y la fetichización de las relaciones, basado en la necesidad como contenido intrínseco de la libertad, se puede hablar en construir la sociedad humana o la humanidad socializada, el reino de la libertad, el comunismo. Que definitivamente, como ha dicho el camarada vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera, es el futuro de la humanidad.

III Sección

Ojo Lector

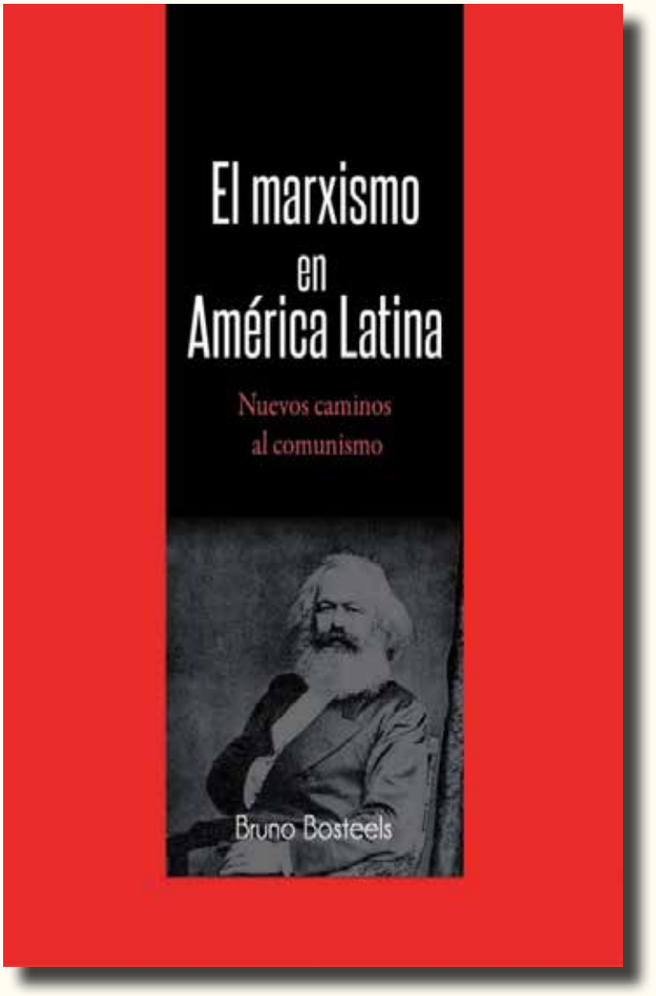
El Marxismo en América Latina

Bruno Bosteels

La obra de Bruno Bosteels es una publicación realizada por la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, se divide en 3 apartados: 1) Lógicas del desencuentro: Marx y Martí. Critica de la obsolescencia, 2) Travesías del Fantasma: Pequeña metapolítica del 68 en México. La izquierda siniestra y 3) ¿Puede pensarse hoy la actualidad del comunismo? Reflexiones en torno al pensamiento teórico de Álvaro García Linera.

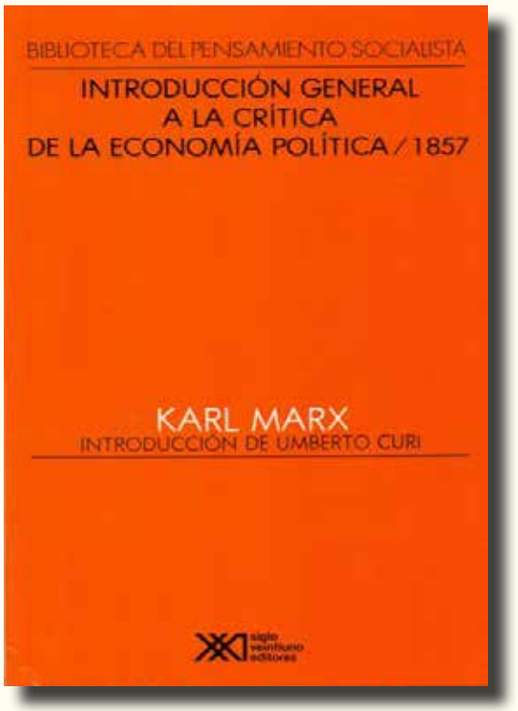
Sus reflexiones en los dos primeros apartados examinan el resurgimiento del pensamiento comunista a través del prisma del "izquierdismo especulativo" para ir más allá de meras abstracciones, y repensar a fondo las categorías de masas, de clases y de Estado. También analiza críticamente los episodios posteriores del radicalismo de los años 60 y 70 en México, citando, entre muchos, el libro emblemático de José Revueltas: *Un fantasma recorre México*.

En la continua maduración de la obra saca dos capítulos del libro Marx y Freud en América Latina y un capítulo del libro La actualidad del comunismo, en el que hace un estudio de la obra de Álvaro García Linera.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Introducción general a la crítica de la economía política



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

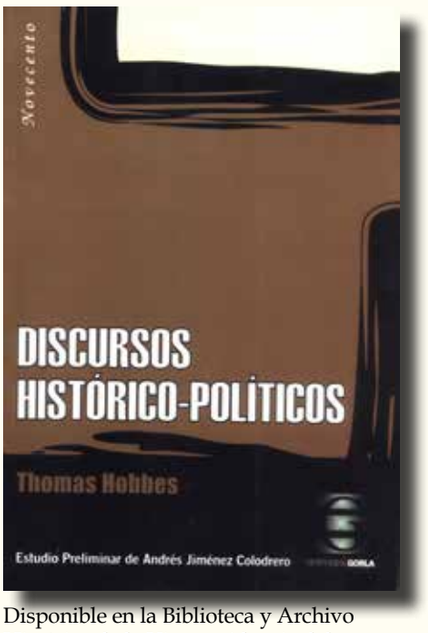
Karl Marx

La *Introducción (Einleitung)* fue publicada por primera vez en 1903 por Kautsky. Varios años después, en 1939-1941, el Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú publicó una versión en la que es posible detectar "notables discordancias" respecto de la edición de 1903. A su vez, en 1947, y luego en 1953, la editorial berlinesa Dietz publicó dos nuevas ediciones, la última de las cuales difiere tanto de la de 1947 como de la de Moscú. Pero en 1964, con reedición en 1969, se concretó en Berlín la publicación original más reciente: las *Werke* de Marx y Engels. Más allá de cualquier afán filológico o meramente erudito se trata de establecer si la *Introducción* pertenece a la *Contribución* o a los *Grundrisse*, pues según sea su pertenencia variaría la interpretación de la misma. Siguiendo este hilo conductor Humberto Curi, autor del ensayo introductoria, afirma: "La reintegración de la *Einleitung* a los *Grundrisse* se inserta orgánicamente en una propuesta de lectura más general del texto marciano, apropiada para restituirle su riquísima importancia teórica y su viva actualidad política".

Discursos Histórico políticos

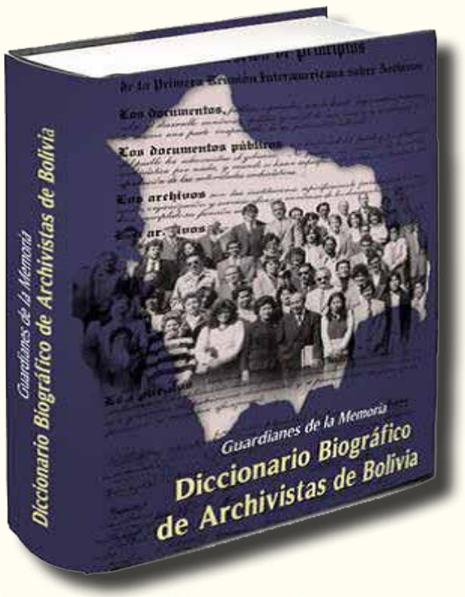
Thomas Hobbes

La obra de Thomas Hobbes constituye sin duda uno de los pórticos mayores del pensamiento político moderno. Quedan para el futuro sus aportaciones a la teoría del Estado. Cabe destacar su formación humanística, retórica y clásica que impregna sus nada despreciables primeras obras: incluídos los tres discursos que aquí se presentan.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Guardianes de la Memoria: Diccionario Biográfico de Archivistas de Bolivia



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

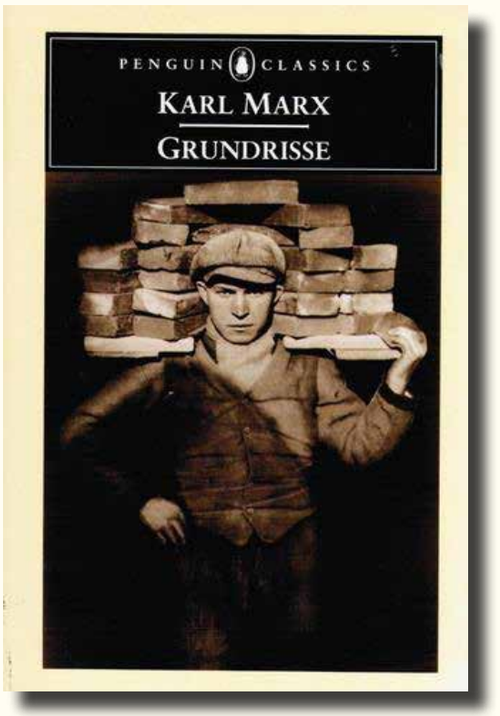
Guardianes de la Memoria: Diccionario Biográfico de Archivistas de Bolivia recoge en 812 entradas, las semblanzas biográficas de archivistas y personalidades que han aportado al desarrollo de los archivos, de todas las épocas, desde el Tawantinsuyo al actual Estado Plurinacional. La trayectoria de aquellos hombres y mujeres está sintetizada en este *Diccionario*, que abarca 187 años de historia republicana y, en gruesas pinceladas, la época prehispánica y colonial hasta nuestros días. Contiene información sobre los más importantes archivos históricos de nuestro país, así como las acciones más descollantes de la praxis archivística universal y nacional, tales como la Declaración Universal de los Archivos, la Carta Interamericana de Archivos, la Declaración de Principios del Archivista Boliviano, el Código de Ética del Archivista.

Revista Fuentes

Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de edición bimestral de distribución gratuita a nivel nacional e internacional, que difunde ensayos, noticias e investigaciones relacionadas a la historia, las bibliotecas, los archivos y museos. Del mismo modo presenta informes institucionales con referencia a los servicios y productos que como Repositorio Oficial de la Asamblea Legislativa Plurinacional ofrece a la sociedad boliviana. Publicación indizada en *SciELO – Scientific electronic Library Online* y disponible en la web.

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Grundrisse



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Karl Marx

Los *Grundrisse der kritic der politischen Öknomie, más conocidos* como "Grundrisse", son el resultado del trabajo titánico al que se somete Marx desde octubre de 1857 a marzo de 1858, con el fin de hacer una síntesis de todos sus conocimientos, especialmente de aquellos relativos al funcionamiento del sistema capital ante la inminencia de la crisis económica prevista por él.